



FIGURAS DEL
CONGRESO
EUCARISTICO

El Cardenal Aguirre

32

Recuerdo del de 1911



UBERA HERMANOS
EDITORES

CALZADILLA, 18, MADRID



DT
Com

Figuras del XXII Congreso Eucarístico
DE 1911

f. 1135068
C.

FIGURAS
DEL
Congreso Eucarístico
DE 1911.

RESEÑADAS BREVEMENTE POR P. L. DE G.

INTROITO DEL
M. Ilmo. Sr. D. Javier Vales Failde

EDICIÓN ILUSTRADA CON 38 GRABADOS Y NOTABLES
AUTÓGRAFOS HECHOS EXPRESAMENTE
PARA ESTE LIBRO POR

S. S. PIO X, PRELADOS, SACERDOTES, GRANDES DE ESPAÑA
Y OTRAS NOTABLES PERSONALIDADES

Siguen las Guías de Madrid, Toledo y El Escorial

Con las licencias necesarias.

MADRID
Sáenz de Jubera Hermanos
10, Campomanes, 10

1911

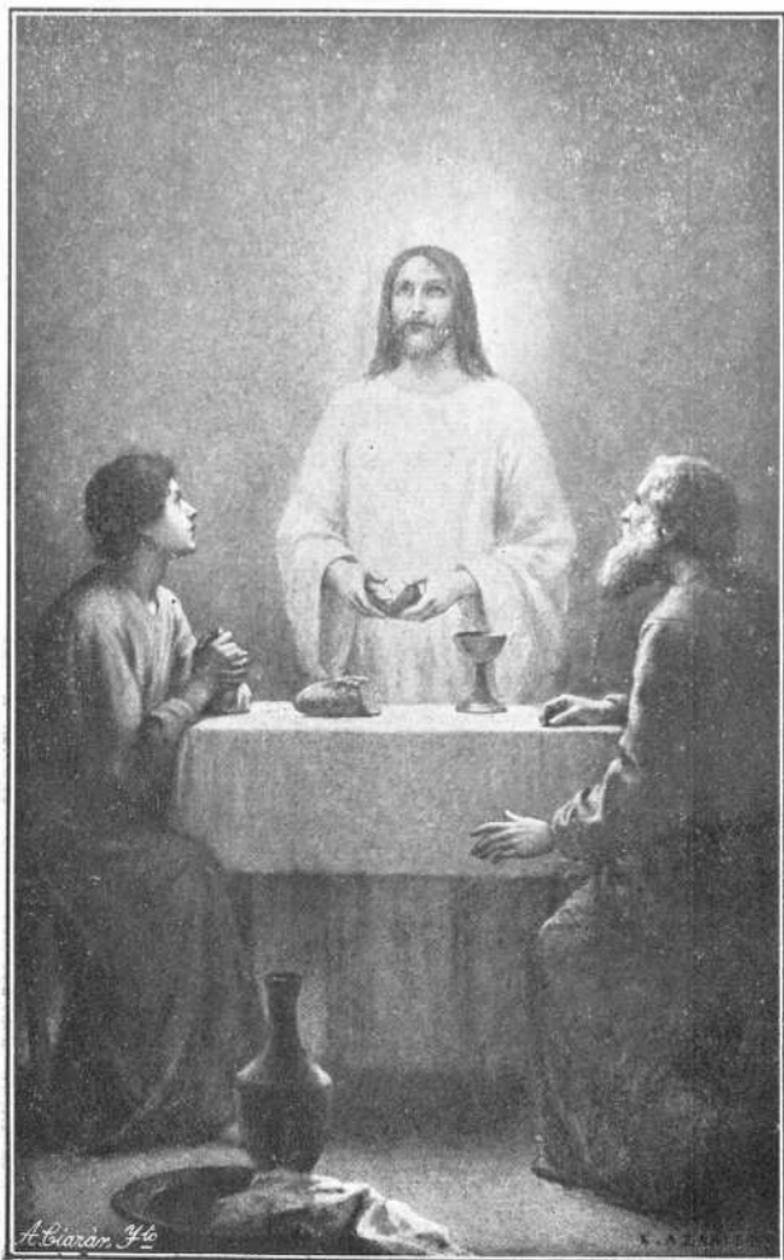
FIGURAS

Compendio Filosófico

de las

ciencias morales y políticas

ES PROPIEDAD



Panis vivus, calix benedictionis.

† J. OBISPO DE SIÓN.



XXII CONGRESO

EUCARISTICO INTERNACIONAL

QUE SE CELEBRARÁ EN MADRID, DEL 24 DE JUNIO
AL 1.º DE JULIO DE 1911,
BAJO EL PATRONATO DE SS. MM. EL REY, LA REINA,
Y LA REINA DOÑA MARÍA CRISTINA
Y DE TODA LA REAL FAMILIA ESPAÑOLA.

COPIA LITERAL DEL

PROGRAMA

redactado por la Junta nacional organizadora que
preside S. A. R. la Infanta Doña María Isabel
Francisca, con el Emmo. Cardenal Aguirre, Ar-
zobispo de Toledo, y los Excmos. é Ilmos. Seño-
res Obispos de Madrid-Alcalá y de Sión, y apro-
bado por el Comité permanente de los Congre-
sos Eucarísticos Internacionales.

Sábado 24 de Junio.

A las seis de la tarde.—Recepción oficial en
Madrid de S. E. el Cardenal Legado.

A las ocho de la noche.—Recepción por Su Ex-
celencia el Cardenal Legado, en el palacio donde
se hospede, de las Autoridades, Corporaciones
oficiales, Ordenes religiosas, entidades, etc.

Domingo 25.

A las diez de la mañana.—Misa Pontifical.

A las cinco y media de la tarde.—Solemne sesión inaugural del Congreso.

Lunes 26 y martes 27.

A las siete y media de la mañana.—Misa de Comunión en distintas iglesias.

A las diez y media de la mañana.—Asamblea general.

A las tres de la tarde.—Reunión de las Secciones de sacerdotes y directores de obras católicas.

A las cuatro y media de la tarde.—Reunión de las Secciones particulares.

A las siete y media de la tarde.—Visita al Santísimo Sacramento.

Miércoles 28.

A las siete y media de la mañana.—Misa de Comunión en distintas iglesias.

A las diez y media de la mañana.—Reunión de las Secciones particulares.

A las once y media de la mañana.—Reunión de las Secciones de sacerdotes y directores de obras católicas.

A las cuatro de la tarde.—Solemne sesión de clausura.

Jueves 29.

A las siete de la mañana.—Misa de Comunión general.

A las diez y media de la mañana.—Solemne Misa de Pontifical.

A las cinco y media de la tarde.— Solemnísima y pública procesión del Santísimo Sacramento.

Viernes 30.

Excursión á Toledo.

Sábado 1.º de Julio.

Vigilia general extraordinaria de la Adoración Nocturna en la Basílica del Rel Sitio de San Lorenzo de El Escorial.

52

OBSERVACIONES

Adoración nocturna.—La Sección Adoradora Nocturna de Madrid trasladará sus cultos, desde la noche del 25 de Junio hasta la mañana del 29 del mismo mes, á la iglesia que más convenga por su capacidad y situación. Durante las Vigilias, estarán abiertas las puertas del templo para que los adoradores extranjeros y españoles y demás personas piadosas que lo deseen, puedan asistir á las mismas por el tiempo que estimen oportuno.

Confesiones. Durante los días del Congreso, y especialmente el miércoles 28, habrá confesores en las parroquias y demás iglesias, desde las seis á las nueve de la mañana y desde las seis y media de la tarde en adelante. Oportunamente se hará la indicación de los lugares en que se podrá confesar en lengua extranjera, y los confesonarios destinados al efecto tendrán un rótulo que los distinga.

Misas.—Los sacerdotes que lo soliciten antes del 31 de Mayo, recogerán en las Oficinas del Congreso Eucarístico, una tarjeta especial, en la cual se les señalará la iglesia y altar donde podrán celebrar la santa Misa, precisamente á la hora que elijan.

Tarjetas y accesorios.—Para los que deseen contribuir al Congreso ó tomar parte en el mismo, habrá dos clases de tarjetas, que servirán para señoras y caballeros indistintamente.

a) *Tarjeta de congresista*, que costará 15 pesetas y dará derecho á asistir á todos los actos del Congreso y á recibir gratis la insignia del mismo, una Guia especial de Madrid y principales capitales de España, que se redactará teniendo muy en cuenta los antecedentes históricos y los monumentos de todas clases relativos á la Sagrada Eucaristía y un ejemplar de la Crónica del Congreso que se imprimirá oportunamente.

b) *Tarjeta de congresista asistente*, que costará cinco pesetas y dará derecho á asistir á todos los actos del Congreso y á recibir gratuitamente la insignia del mismo.

Para disfrutar de las rebajas y beneficios otorgados por las Compañías de ferrocarriles, será indispensable la presentación de la tarjeta de congresista de cualquiera de las dos clases indicadas.

Los que no tengan tarjeta de congresista podrán adquirir la Guia especial del Congreso al precio de 2,75 pesetas, y la Crónica al de 10 pesetas.

Los pedidos de tarjetas de las dos clases se harán á las Juntas diocesanas ó personas que ellas designen, ó bien directamente á la misma Comisión ejecutiva del Congreso en el domicilio de sus Oficinas, Barco, 20, Madrid, acompañados de su importe en

metálico ó de documento de giro de fácil cobro. No se admiten sellos de Correos.

Para formular dichos pedidos, la Junta Nacional organizadora y las locales que se constituyan facilitarán los oportunos Boletines de inscripción.

Las insignias y Guías se entregarán en el mismo local á los congresistas que tengan derecho á ellas, ó á los que satisfagan su importe.

Los que prefieran el envío por Correo abonarán un sobreprecio de 0,50 pesetas para franqueo. A los congresistas se les anotará la entrega en sus respectivas tarjetas.

Remesas de fondos.—Se verificarán por conducto de las Sucursales del Banco de España, en las que podrán hacerse las entregas para abonar en Madrid en la cuenta corriente del *Congreso Eucarístico Internacional*, ó bien mediante cualquier otra clase de documento de Giro de fácil cobro, que se enviará certificado al mismo nombre (Barco, 20, Madrid). A los expresados valores se acompañará nota en que claramente se expresen el nombre y señas del remitente y objeto del envío.

Viajes.—La Junta organizadora está ultimando, con las Compañías de ferrocarriles de España, los detalles de condiciones para la aplicación de las tarifas especiales y de las rebajas otorgadas ya en favor de los congresistas, á quienes se dará á conocer aquéllas en las correspondientes circulares que se están imprimiendo y se publicarán por separado.

Por regla general, las Compañías han concedido la aplicación de tarifas que implican una rebaja superior al 50 por 100 en trayectos largos y aproximadamente á este tanto por ciento en trayectos cortos.

Los billetes para trenes especiales obtendrán aún rebajas de mayor consideración.

Sólo tendrán derecho á disfrutar de las repetidas rebajas los congresistas.

Hospedajes.—La Junta Nacional organizadora procurará que los Prelados extranjeros sean alojados en casas particulares.

La misma Junta, de acuerdo con las Asociaciones de dueños de hoteles de Madrid, facilitará todas las noticias é informes que se le pidan respecto de hospedajes, y cuidará, en cuanto sea posible, de preparar alojamientos á precios muy reducidos para los congresistas de posición modesta.

Certamen.—Como se ha hecho en los Congresos Eucarísticos españoles, la correspondiente Subcomisión, por encargo de la Junta, organiza un certamen, que se celebrará bajo las condiciones que por separado se consignarán.

Trajes.—Siguiendo costumbre establecida en anteriores Congresos internacionales, se advierte:

1.º Que para la procesión y demás actos religiosos que lo requieran, los señores eclesiásticos se servirán traer roquete, sobrepelliz ó hábito de coro.

Y 2.º Que para las audiencias, recepciones y ceremonias presididas por S. E. el Cardenal Legado, se recomienda á las señoras que lleven mantilla negra y á los caballeros que asistan en traje de etiqueta ó de uniforme.

Adhesiones.—Las personas que no se propongan asistir al Congreso y contribuyan con una cuota variable, á su voluntad, desde una peseta en adelante,

serán inscritas como *adheridos*, y recibirán gratuitamente la insignia.

Informaciones.—Se facilitarán á todos los que las deseen en las Oficinas de la Junta organizadora del Congreso, que son las mismas del Centro Eucarístico de España, Barco, 20.

Marzo, 1911.





Junta General Organizadora
DEL
XXII CONGRESO EUCARÍSTICO INTERNACIONAL

Patronos.

SS. MM. el Rey y la Reina (q. D. g.).
S. M. la Reina Doña María Cristina.

Presidentes Honorarios.

S. A. R. la Serma. señora Infanta D.^a María Teresa.
S. A. R. el Sermo. señor Infante D. Fernando.
S. A. R. el Sermo. señor Infante D. Carlos.
S. A. R. la Serma. Infanta D.^a María Luisa.

Presidenta general efectiva.

S. A. R. la Serma. señora Infanta D.^a María Isabel
Francisca.

Presidentes generales efectivos.

El Emmo. señor Cardenal Arzobispo de Toledo.
Excmo. é Ilmo. señor Obispo de Madrid-Alcalá.
Excmo. é Ilmo. señor Obispo de Sión.

Vicepresidentes.

Excma. señora Marquesa Viuda de los Vélez.
M. I. Sr. D. Javier Vales Failde.

Secretarios.

Secretario general eclesiástico, Reverendo P. Juan Postius.

Secretario general seglar, Sr. D. José Gavilán.

Tesorero.

Ilmo. Sr. D. Luis de Pando y Pedrosa.

Comisión ejecutiva.

Presidenta: S. A. R. la Srma. Infanta D.^{na} Isabel.

Presidentes: Excmo. é Ilmo. señor Obispo de Madrid Alcalá y Excmo. é Ilmo. señor Obispo de Sión.

Vicepresidenta: Excma. señora Marquesa Viuda de los Vélez.

Vicepresidente: M. I. Sr. D. Javier Vales Failde.

Secretario eclesiástico: Rvdo. P. Juan Postius.

Secretario seglar: Sr. D. José Gavilán.

Tesorero: Ilmo. Sr. D. Luis Pando y Pedrosa.

Subcomisión de propaganda.

CABALLEROS

Presidente: Excmo. señor Duque de Bailén.

Secretario: Excmo. señor Marqués de Zahara.

SEÑORAS

Presidenta: Excma. señora Duquesa de la Conquista

Secretaria: Srta. D.^{na} Angela García Loygorri.

Subcomisión de recepción.

Presidente: Excmo. señor Marqués de Comillas.

Secretario: Excmo. señor Barón de Horteiga.

Subcomisión de Publicidad.

Presidente: Excmo. Sr. D. Luis Calpena.
Secretarios: Sr. D. Basilio Alvarez, Presbítero, y el
Ilmo. señor Conde de Sepúlveda.

Subcomisión de viajes.

Presidente: Sr. D. Rafael Moreno y Gil de Borja.
Secretario: Sr. D. Pedro P. de Alarcón.

Subcomisión de excursiones.

Presidente: Excmo. señor Marqués de Vega Inclán

Subcomisión de régimen interior.

Presidente: M. I. Sr. D. Luis Pérez Estévez.

Subcomisión de certamen.

Presidente: Excmo. Sr. D. Marcelino Menéndez Pe-
layo.

Vicepresidente: Excmo. señor Marqués de Pidal.
Secretario: Sr. D. Manuel Pérez Villamil.

Subcomisión de Hacienda.

Presidente: Excmo. Sr. D. Benito G. Rolland.
Secretario: Sr. D. Juan de la Torre y García Rivero.

Subcomisión de hospedajes.

CABALLEROS

Presidente: Excmo. señor Conde de Arcentales.
Vicepresidente: Excmo. señor Marqués de Rafal.
Secretario: Sr. D. Manuel Bellido.

SEÑORAS

Presidenta: Excma. señora Marquesa de Comillas.
Secretaria: Srta. D.^a María Luisa del Arco.

**Subcomisión de designación, ornato y régimen
de los locales.**

Presidente: Excmo. señor Duque de Vistahermosa.
Secretario: Sr. D. Antonio Encío.

Subcomisión de procesión y comuniones.

Presidente: M. I. Sr. D. Bernardo Barbajero.
Secretarios: D. José Echevarría y D. Carlos Rivadeneira.

Subcomisión de ceremonias, velas y vigias.

Presidente: Ilmo. Sr. D. Joaquín Pérez San Julián.
Secretario: D. Eusebio Martínez Olmedo.

**Subcomisión de exposición gráfica del arte
eucarístico español.**

Presidente: Excmo. señor Marqués de Pidal.
Secretario: D. Manuel Pérez Villamil.

Locales del Congreso.

I Asambleas generales:
San Francisco el Grande.

II Misas de Pontifical:
Santa Iglesia Catedral. Cripta de Nuestra Señora
de la Almodena.

III Secciones:

1.^a *Alemana y Austro-Húngara.* — Salón del Refugio, Puebla, 20.

2.^a *Francesa*. — Circulo de San Luis, salón de actos, Zorrilla, 3 y 5.

3.^a *Hispano-Americana*. — Palacio de Exposiciones del Retiro. Las seis secciones se acomodarán en los seis departamentos, y se titularán: 1.^a Presencia Real.—2.^a Sacramento. 3.^a Sacrificio.—4.^a Teología.— 5.^a Literatura.—6.^a Asociaciones.

4.^a *Inglesa*. — Salón de la Real Academia de la Historia, León, 21.

5.^a *Italiana*. — Academia de Jurisprudencia, Marqués de Cubas, 9.

6.^a *Irlandesa*. — Circulo de San Luis, salón del piso principal, Zorrilla, 3 y 5.

7.^a *Juventudes*. — En pleno. Paraninfo de la Universidad.

8.^a *Directores de Obras Sociales*. — Locales del Centro de Defensa Social, Príncipe, 7.

9.^a *Sacerdotes*. — Salones del Seminario Conciliar, San Buenaventura, 7.





· INTROITO

Frutos del Congreso Eucarístico.

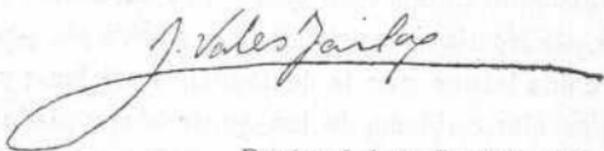
Tenía como escudo de armas la Diócesis en que nació, cuando en ella iban unidos lo eclesiástico y lo civil, «la Hostia sobre el cáliz y una torre por peana entre dos leones que la defienden y asisten»; y en este secular emblema de los aguerridos y piadosos lucenses veo yo cifrados y compendiados los múltiples frutos del actual Congreso Eucarístico, que tan jubilosa y entusiásticamente esperábamos todos.

Los discursos elocuentísimos que habrán de pronunciarse, y las sabias y eruditas Memorias que en él habrán de leerse, constituyen á modo de torre y sirven como de peana al Sacramento de nuestros amores, para que más almas le vean con los ojos de la fe, más corazones latan al tierno contacto suyo, y su reinado se defienda más cada día, restaurándose con intensidad mayor en la familia y en la sociedad.

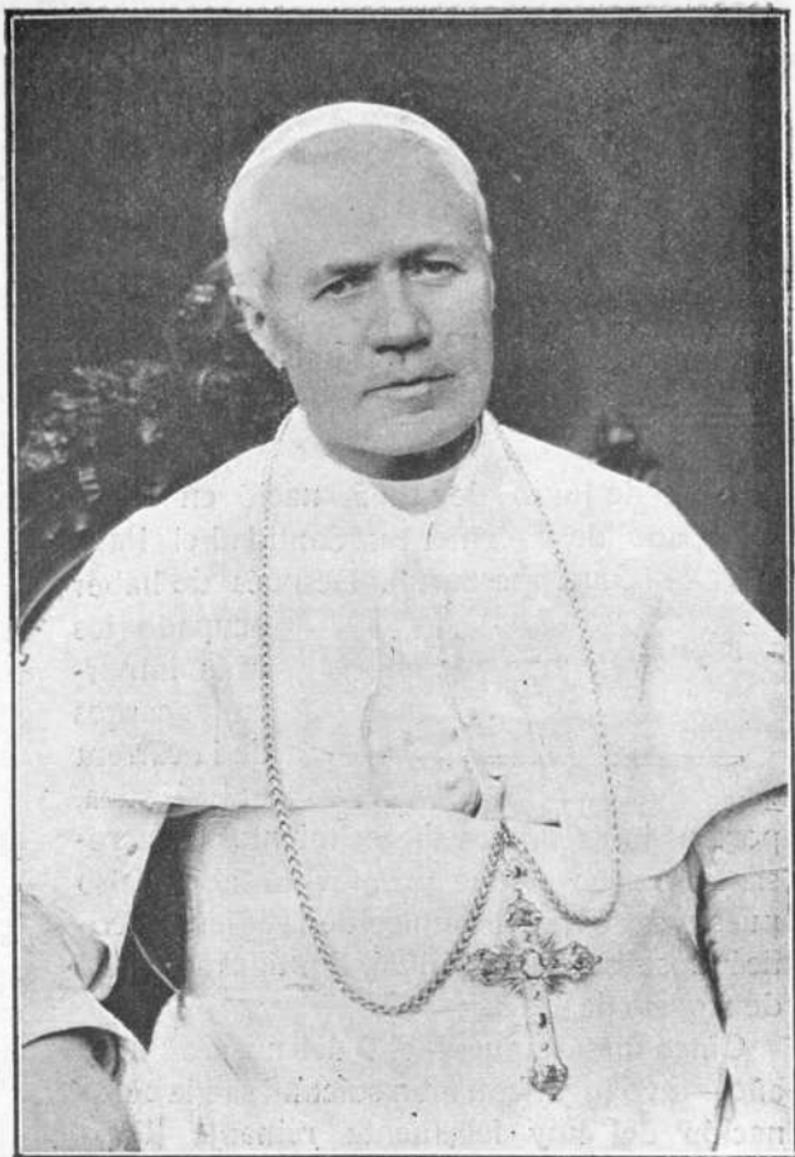
Y el pueblo fiel, que con tan generoso entusiasmo da su nombre y su óbolo para la mayor esplendidez

del Congreso Eucarístico, debe constituir por su fortaleza los leones que en el escudo lucense asisten y defienden á la Hostia santa, esforzándose en recibirla digna y frecuentemente, desterrando la blasfemia, tan continua, por desgracia, en nuestros bajos fondos sociales, y grabando con caracteres de fuego en sus corazones, las sabias enseñanzas que emergen abundantes en el actual Congreso.

Unidos el pueblo fiel y los sabios en sus trabajos, quiera Dios bendecirlos, encaminándolos, como nos decía nuestro amadísimo Prelado en su última y elocuente circular «al provecho de nuestras almas y al bien y tranquilidad de la Iglesia y de la Patria.

A handwritten signature in dark ink, reading "J. Vales Jarillo". The signature is written in a cursive style with a long, sweeping underline that extends to the right.

Doctoral de la Real Capilla.



S. S. EL PAPA PÍO X



S. S. el Papa Pío X.

El 2 de Junio de 1835, nació en Risre, Obispado de Treviño, Su Santidad el Papa Pío X (Giuseppe Sarto). Después de haber

Inspirare - media - finis -

Pío Pío X

ocupado los más importantes cargos de la carrera eclesiástica,

por sus indiscutibles merecimientos y sacrosantas virtudes, fué promovido al excelso puesto de Sumo Pontífice de la Iglesia, verificándose su exaltación al Pontificado en 4 de Agosto de 1903.

Cinco días después—el 9 del mismo mes y año—tuvo lugar con gran solemnidad la coronación del hoy felizmente reinante Papa Pío X.

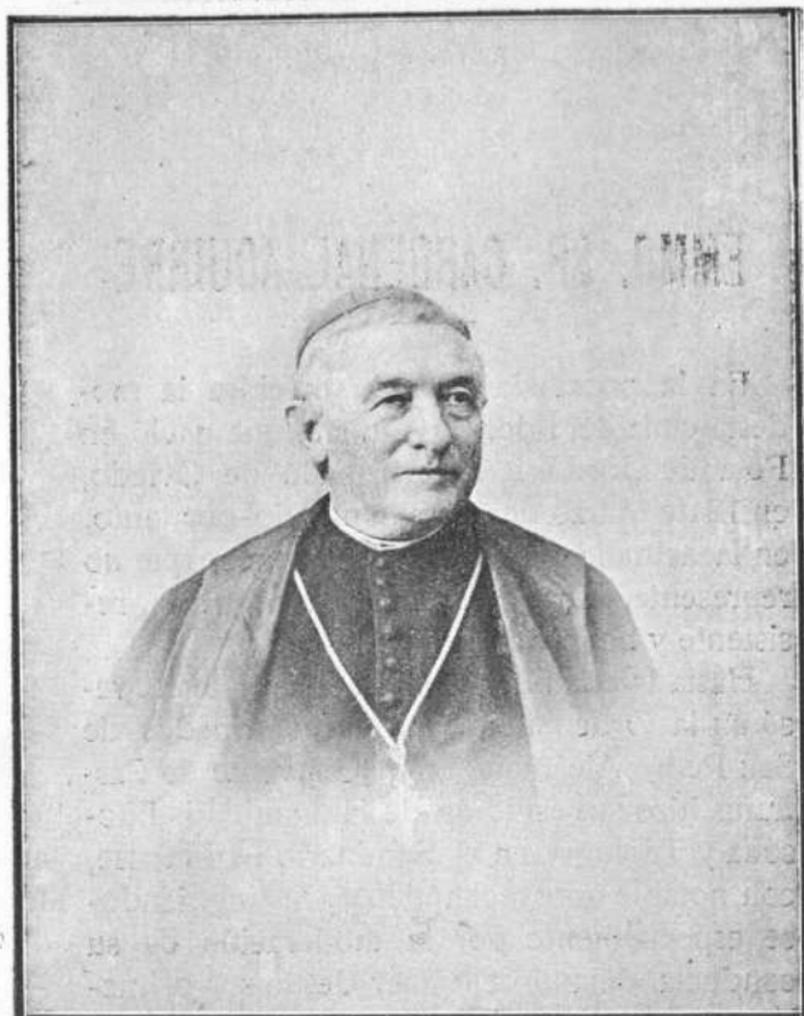


EMMO. SR. CARDENAL AGUIRRE

En la provincia de León mecióse la modesta cuna del Rdo. P. Aguirre, que nació en Pola de Gordón, del Obispado de Oviedo, en 12 de Marzo de 1835, contando, por tanto, en la actualidad, setenta y seis años, que no representa, por ser de naturaleza vigorosa, resistente y bien equilibrada.

Hasta la edad de veintiún años que ingresó en la Orden de Menores reformados de San Pedro Alcántara, en el Convento de Pastana, hizo sus estudios de Humanidad, Filosofía y Teología, en el Seminario legionense, con notable aprovechamiento, distinguiéndose especialmente por la moderación de su conducta, dejando entrever desde sus primeros años, la discreción y templanza que le caracteriza.

Para narrar los hechos de su vida en el claustro, sería necesario escribir un libro. Emitidos sus votos solemnes en 1857, ampliados sus estudios y ordenado *in sacris* por su



El Card. Aguirre



hermano de religión el Emmo. Cardenal Alameda y Brea, comienza su ministerio á desarrollarse entre esplendores de virtud, y, hecho esclavo de su caridad, no da paso en que no busque la exaltación del objetivo de sus amores, Cristo Jesús, que le unge con el celo de su gloria.

Los superiores, que conocieron las aptitudes que para la enseñanza tenía el joven franciscano, le encomendaron la Cátedra de Filosofía, que desempeñó desde el 1861 al 65, en que se le confirió la de Teología. En ambas no dejó nada que desear ni á superiores ni á alumnos, ni á súbditos ni á Prelados, sacando discípulos aventajadísimos y siendo el consultor obligado de cuantos tenían dificultades que vencer ó algún punto científico que descifrar.

El 23 de Septiembre de 1862, salió de Pastana para Manila, presidiendo una Misión de religiosos, haciendo el viaje por el Cabo de Buena Esperanza y no llegando á la capital del Archipiélago magallánico hasta el 14 de Febrero de 1863. Sólo veintiún días permaneció en Filipinas, y, habiendo arribado felizmente á España, continuó leyendo Teología hasta el año 1867, que fué nombrado Rector del Colegio de Consuegra, que acababa de fundarse.

Desde esta fecha, nuestro ilustre biografiado comenzó á dar pruebas inequívocas de las indiscutibles dotes de gobierno que le adornan: prudencia suma, actividad prodigiosa, celo ardiente, vigilancia continua y amabilidad exquisita, han sido siempre las cualidades que han adornado sus prelacías, prendas que, unidas al don de gente que todos reconocen, hicieron de él una personalidad relevantísima, un Religioso que se atraía las miradas de los pueblos en donde moraba, un Prelado que se ganaba las simpatías de propios y de extraños, de los ricos y de los pobres, de los aristócratas y de los plebeyos.

Celoso de los fueros de la verdad revelada, jamás permitía que se cercenaran los respetos á ella debidos. De esto tenemos una prueba elocuente. Las pasiones estaban excitadísimas; las heces de la sociedad española habían subido desde el fondo á la superficie; todo el que había perdido la fe, creíase con fuerzas y derecho á declarar, á ejemplo de Suñer: «guerra á Dios, á la tisis y á los reyes». En Consuegra, no obstante ser pueblo eminentemente levítico y profundamente religioso, habíanse dejado sentir los efectos de la propaganda impía que desolaba los pueblos, villas y aldeas de nuestra península, y á él, con motivo de asistir á un entierro, fueron varios perso-

najes de Madrid, quienes en el mismo cementerio, con pretexto de ensalzar al difunto, se atrevieron á insultar á la Iglesia de Jesucristo. La Necrópoli estaba atestada de gente, entre la que se veían algunos centenares de hombres armados, que habían querido rendir de este modo tributo de simpatía al muerto. Las circunstancias eran críticas; el aspecto del camposanto imponente. Allí se encontraba también, acompañado de otros Religiosos, el P. Aguirre, quien, al percibir los desplantes del orador madrileño, no pudo permanecer en silencio, y abrió la boca para alabar á Cristo y defender á su Iglesia. Al oírle, los que alardeaban de librepensadores y de campeones de la libertad de ideas, «tiradle, tiradle», decían unos dirigiéndose á los milicianos ó escopeteros; «matadle», gritaban otros. La gente, atemorizada, saltaba las tapias del cementerio y corría en todas direcciones. Rugían cual fieras los hombres, gemían las mujeres, sollozaban los jóvenes, lloraban los niños y todo era allí confusión y espanto. En medio de aquel infierno, sólo una figura se divisaba apacible, serena, grave y majestuosa como una visión del cielo: era la figura del Rector de los PP. Franciscanos de Consuegra, Fr. Gregorio María Aguirre, que, tranquilo, sonriente, esperaba la hora en que una

descarga cerrada de fusilería liberal, le abriera de par en par las puertas del paraíso, para «entrar en la gloria con hábito y sandalias», según dice él cuando habla de aquel alboroto.

De Consuegra pasó á Pastrana en el mismo cargo de Rector, en 1870; cargo que desempeñó durante seis años seguidos en aquellos tiempos de continuos trastornos políticos, de Ministerios provisionales, de guerras intestinas, de vergüenzas democráticas y de furor maquiavélico. Tiempos verdaderamente apocalípticos que parecían anunciar la proximidad de la tribulación postrera, el momento de asolar á España y cuanto en ella ostentara el sello de la fe. Necesaria fué entonces toda la cordura, toda la prudencia, todo el talento del P. Aguirre, para conducir á puerto seguro la comunidad que le estaba encomendada. Al leer aquellos oficios dirigidos al «ciudadano Rector», por los que llamándose republicanos ponían en ridículo á la república y para mayor ignominia cubrían de lodo su estatua con los desafueros inauditos que en su nombre y á su sombra llevaban á cabo; al escuchar las amenazas de disolución y los rugidos de hiena dados contra las Comunidades religiosas instaladas con todos los requisitos de la ley; al temer fundadamente que se repitieran las

vesceñas de salvajismo, que para vergüenza y baldón de España, se vieron en nuestro suelo por los años 34 y 35 del pasado siglo y dieron lugar á aquel horrendo pecado de sangre, cuyas salpicaduras lleva aún en sus vestidos nuestra patria sin ventura, el P. Aguirre hacía esfuerzos supremos para conjurar peligro tan inminente y enorme y emprender viajes á la corte de riguroso incógnito y á horas intempestivas, con el fin de evitar se realizaran los siniestros planes, que en orden de los Religiosos, habían concebido hombres de corazón de cieno, que se decían agentes del pueblo soberano y patrocinadores de todas las libertades.

Concluído el sexenio de su rectorado el año 1876, volvió á Consuegra con los honores de *Definidor*, concedidos por la provincia como recompensa á sus muchos servicios, y el oficio de Lector de Cánones, que con gran contento suyo y de los jóvenes que habían de cursar Derecho Canónico, le confirió el Capítulo provincial celebrado aquel año. Pero sólo un bienio tuvo el consuelo de estar ocupado en tan noble ministerio, porque al fundarse el Colegio de Almagro en 1878, fué nombrado Rector de la nueva Comunidad y después, en 1880, pasó con el mismo cargo al de la Puebla de Montalbán, dando en ambas poblaciones los mismos ejemplos de laboriosidad, tino

y acierto, que había dado en Consuegra y Pastrana.

Preconizado Obispo de Lugo en el Consistorio de 27 de Marzo de 1885, bien á su pesar tuvo que dejar el claustro, pero llevando en su espíritu grabada la regla á que se había consagrado. Tomada posesión de la grey, cuya custodia hubo de aceptar resignadamente, pasman la actividad y la constancia con que ejerció los deberes episcopales. Dos veces visitó los pueblos del Obispado, de terreno montañoso, hizo el arreglo parroquial, celebró Concurso y Sínodo diocesano de que redactó en latin solidísimas y prácticas constituciones que constituyen un monumento de doctrina, sin que estas labores fueran obstáculo á las continuas de la predicación, publicación de Pastorales y el confesonario.

Además de esto, el pueblo de Lugo, vió por su mediación acrecentadas las obras de utilidad pública con el nuevo Seminario, el establecimiento de una Comunidad de Franciscanos y la apertura del Asilo de las Hermanitas de los Pobres, debido todo al esfuerzo, desinterés y vigilancia del Rvdo. P. Aguirre, cuyo nombre, en agradecimiento, han dado los lucenses á una de sus calles principales.

En 21 de Marzo de 1894, fué promovido al Arzobispado de Burgos, de que se posesionó

en Agosto del mismo año, visitando dos veces la dilatada diócesis, que consta de 1.300 parroquias. Ha establecido la Universidad Pontificia, el Seminario de Vocaciones para estudiantes pobres; restaurado la Catedral, celebrado el primer Concilio provincial, redactando sus actas, por lo que fué muy alabado del Romano Pontífice y además Sinodo diocesano, siendo también el alma del quinto Congreso Católico que tuvo allí lugar en 1895.

En 1900 encargóse de la Administración apostólica de Calahorra y la Calzada, haciéndola objeto de su cariño por la orfandad pastoral en que tantos años había estado, cediendo á beneficio de las poblaciones y de sus pobres, todas las rentas que proporciona la administración de la Mitra.

Como en Lugo y en Burgos, sin economizar sacrificios, ha visitado la diócesis en menos de cinco meses, administrado la Confirmación en todas las parroquias, predicado en todas partes y recibiendo con dulzura de alma angelical, á los penitentes que se le acercaron. Imposible parece, que un hombre, haya podido y pueda hacer tanto.

Sus vehementes anhelos por la salvación de sus ovejas, multiplica sus energías; tiene tiempo para todo, y, ajeno al descanso y á las miras de la tierra, alcanzan su observación

y su providencia á cuanto de él depende y forma la heredad de su vocación y ministerio.

Por tanto mérito acumulado con humildad y sin fatiga, sin aparatos escénicos, con perseverancia indeficiente, enseñando mucho con la palabra y más con el ejemplo, Su Santidad el Papa, felizmente reinante, quiso enaltecerle, y sobre el sayal de la mansedumbre y de la ruda penitencia del monje austero, puso la Púrpura del Príncipe resuelto á dar su sangre por la Iglesia, creándole Cardenal en el Consistorio secreto de 15 de Abril de 1907.

Este es el P. Aguirre. La figura más saliente del actual Congreso Eucarístico. El Pastor celosísimo que rige la diócesis toledana; el segundo Franciscano, después del Cardenal Cisneros, que continuará el episcopologio de la Ciudad Imperial, en el que, gracias á Dios, abundan los sabios y los santos.





**Excmo. é Ilmo. Sr. D. José María
Salvador y Barrera**

OBISPO DE MADRID-ALCALÁ Y PRESIDENTE GÉ-
NERAL EFECTIVO DEL XXII CONGRESO EUCA-
RÍSTICO INTERNACIONAL.

El Excmo. é Ilmo. Sr. D. José María Salva-
dor y Barrera, contribuye con sus grandes
conocimientos é ilustración en la literatura y
ciencias eclesiásticas no menos que con sus
virtudes á la gloria del Episcopado español.

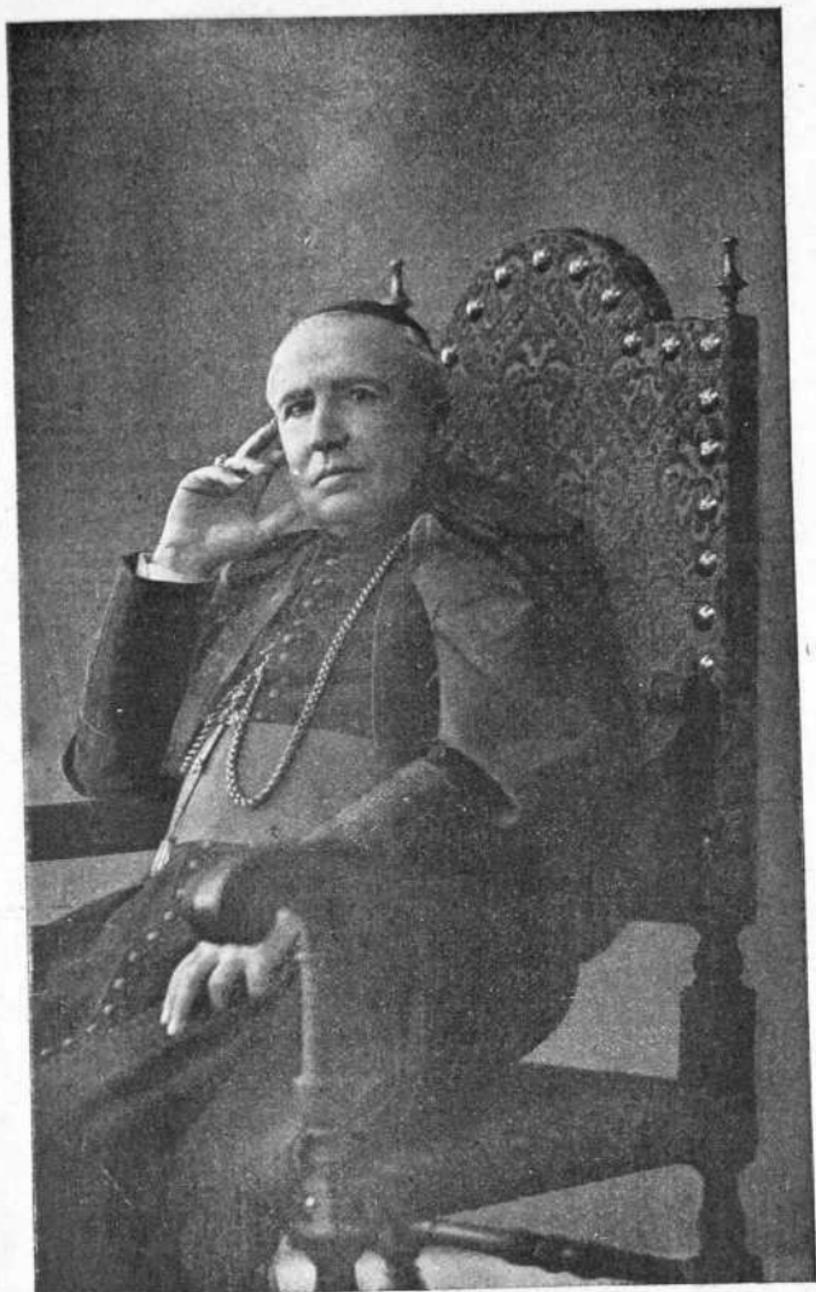
Nació en Marchena (Sevilla) en Septiembre
de 1851. Muy joven aún, ingresó en el Cole-
gio Seminario del Sacro-Monte de Granada,
donde cursó Humanidades, distinguiéndose
por su aplicación y singulares dotes de carác-
ter. Su amor al estudio y su aprovechamien-
to, le granjearon la concesión de media beca,
que ganó, tras reñida oposición, en 1867.

En 1868 concluyó los estudios de Segunda
Enseñanza, habiendo merecido la nota de so-
bresaliente en todos los exámenes de prueba

de curso. Desde dicho año al 1875, cursó con nota de *Meritissimus*, las Facultades de Sagrada Teología y Derecho Canónico, simultaneando á la vez en la Universidad de Granada los estudios de Filosofía y Letras y la carrera de Derecho civil. Todos estos estudios viéronse dignamente recompensados á su tiempo, hallándose en muy temprana edad en posesión de los títulos de Bachiller, Licenciado y Doctor *nemiso discrepante* en Sagrada Teología, Licenciado y Doctor—con nota de sobresaliente—en Filosofía y Letras y Licenciado con igual nota en Derecho civil. La misma calificación obtuvo siempre en los exámenes de prueba de curso de ambas carreras.

El Cabildo del Sacro-Monte le hizo constantemente objeto de sus distinciones, demostrándole en cuantas ocasiones halló propicias la alta estimación y grande aprecio que profesaba, al que más tarde había de ser uno de sus miembros más esclarecidos y una de sus más legítimas glorias.

En 1873 fué nombrado Superior del Insigne Colegio de San Dionisio, demostrando tal celo y competencia en el desempeño de su cargo, que ya se reveló á los ojos del Cabildo como el futuro Rector que había de consagrar todos sus cuidados y desvelos al engrandecimiento de aquella famosa Escuela grana-



EXCMO. É ILMO. SR. OBISPO DE MADRID-ALCALÁ

dina, que ha sembrado de hombres insignes el vasto campo de la ciencia y á cuya tradicional é imperecedera fama irá siempre unido con indisoluble vínculo el nombre ilustre del Sr. Salvador y Barrera.

Siendo Superior del citado Colegio (año 1878), y no habiendo recibido aún el Sagrado Orden del Presbiteriado, tomó parte en los ejercicios de oposición á Canongias vacantes en aquella insigne Colegiata, habiendo sido elegido por unanimidad para ocupar una de ellas. Ya en el seno del Cabildo, desempeñó sucesivamente los cargos de Administrador general, Proveedor, Tesorero y Secretario Capitular, demostrando en el desempeño de todos ellos aptitudes singulares, y haciéndose merecedor de los más entusiastas y calurosos elogios.

Necesitando ancho campo donde desarrollar sus singulares dotes de gobierno y su acendrado amor á la enseñanza, el Cabildo le confió, en 1881, la dirección del Colegio, cargo para el que fué reelegido catorce veces.

De los efectos de su paso por el Rectorado del Sacro-Monte, nada podemos decir que no sea del dominio público. En la memoria de todos está la fastuosa solemnidad con que en 1896 se inauguraron los estudios de Derecho, restablecidos de una manera oficial por Real

decreto de 31 de Agosto de 1895, y que se debió, casi exclusivamente, á sus acertadas gestiones é incansables desvelos. Sólo este hecho hace al Sr. Barrera una de las más legítimas glorias de aquella ilustre Casa.

Con su celo por el fomento y desarrollo de la enseñanza, corría parejas el que sentía por la gloria de Dios y la santificación de las almas, dedicándose, siempre que lo permitían sus múltiples obligaciones, á la predicación de la divina palabra, al confesonario y demás deberes de su sagrado ministerio, verificando también tres misiones á los pueblos de las Archidiócesis de Granada, con gran aprovechamiento y fruto espiritual de aquellos fieles.

En el Colegio Dionisiano ha desempeñado sin interrupción, desde 1873, las cátedras de Literatura, Historia de España y Universal y Psicología, Lógica y Ética de la Segunda Enseñanza, en un principio, y la de Historia Crítica de España desde que se estableció la Facultad de Derecho en dicho Colegio, privadamente primero y de una manera oficial después, por el Real decreto antes mencionado.



R. P. Cardona,
Obispo de Sión, presidente
general efectivo.

Fot. B. y N.

De perpetua memoria para el Colegio Dionisiano será siempre el discurso sobre *libertad de la enseñanza*, leído por el Sr. Salvador y Barrera en la solemne inauguración del curso académico de 1898 á 99. Fué un trabajo revelador de la variedad prodigiosa de sus conocimientos y de lo clásico de su estilo, que produjo profunda impresión en el claustro, llegando su fama á todos los centros docentes de nuestra Patria.

Ejercía el cargo de Rector en el Colegio Dionisiano, cuando Dios le llamó al Episcopado. La ciudad de Granada, que le dió patria como á hombre y le vió brillar como gloria de la carrera eclesiástica, sólo poseyó este tesoro como tabernáculo que se levanta para una sola noche, conforme al emblema de Isaías. ¡Con qué justicia no pudo quejarse entonces, al ver de un golpe separado de su seno al Sacerdote intachable y celoso, al literato jurado, al sabio, al apostólico Salvador y Barrera! La Diócesis de Tarazona reconoció luego las relevantes prendas de su nuevo Prelado y le recibió con los brazos abiertos. ¿Y cuál fué el éxito de su apostolado? Un desempeño lleno de gloria y á medida de los deseos de todos.

Tarea difícil sería para nosotros, en tan pequeño espacio, reseñar todas las obras lleva-

das á cabo durante los tres años de su glorioso gobierno en aquella Diócesis.

El Seminario, antes insano y perjudicial, es hoy un centro higiénico y saludable, hasta para los más exigentes.

Se propuso reformarlo y no cesó hasta ver concluida su obra. Por su iniciativa se revocaron paredes, derribáronse cuerpos completos del antiguo é irregular edificio, alzáronse claustros, se entarimaron y ensancháronse los cuartos y se hicieron paraninfos dignos de las más renombradas Universidades, dotándole á la vez de una espaciosa huerta que sirve de solaz y recreo á los jóvenes levitas. Mas no se detuvo aquí su empeño. Sometido el Seminario al nuevo plan de la Congregación de Estudios, lo completó con nuevas asignaturas, entre otras la de «Ejercicios Prácticos de la Lengua castellana», cuyo conocimiento reclama la marcha de la cultura y civilización de nuestra sociedad; el canto litúrgico, tan necesario para elevar el alma á Dios y procurar la majestad del culto como para desterrar de los templos abusos y corruptelas tantas veces condenadas por la Sagrada Congregación de Ritos, y la Sociología, arma poderosa si sus enseñanzas encarnan en una institución de vitalidad vigorosa como el Clero, que puesto en contacto con el pueblo, ataje los funestos

efectos de la propaganda positivista, han sido preferentemente objeto de sus solícitos cuidados. Para ello, además de la Cátedra de Estudios sociales que con este fin fundó en los dos Seminarios de Tarazona y Tudela, y conociendo que el único medio para atajar los avances del socialismo y librar á los pueblos de la usura es la creación de Cajas de crédito y Cooperativas de consumo, reunió en su palacio á los Arciprestes de la Diócesis, llamando previamente al P. Vicent, verdadero apóstol de la cuestión social en España, y les hizo ver la importancia suma de estas obras. Merced á ello, son varias las Cajas de crédito que se han fundado en varios de los más importantes pueblos de su Diócesis, y este salvador ejemplo fué cundiendo y extendiéndose por algunos más á medida que el Clero se ha ido penetrando de la importancia suma de estas obras. Además dió mayor extensión á los estudios de Oratoria Sagrada, Historia de España y Universal y á la Geografía, de cuyas asignaturas es grande el fruto que pueden sacar los escolares en pro de los intereses de la fe. Sabe el Dr. Barrera que el problema de la educación encierra el porvenir de la sociedad y de la patria, más que las formas políticas y la organización de los ejércitos; y por eso sus

reformas en la enseñanza son por todo extremo laudables.

¿Y qué decir de su aplicación á las funciones de su sagrado ministerio pastoral? Si Granada la vió llevar fervoroso los ministerios propios de los ungidos del Señor, la Diócesis de Tarazona admiró su celo caritativo y prodigioso. En la Santa Visita derramó como nube benéfica saludable rocío sobre todas las iglesias de la Diócesis, inculcando en sus amados hijos, en cuantas ocasiones les ha hablado lo mismo que en las diversas pastorales que les ha dirigido, las santas máximas de las virtudes cristianas y de los preceptos evangélicos. Por todas partes se han dejado sentir las huellas de su paso: libros parroquiales, cuentas de fábrica, testamentos y legados píos, estado y conservación de los templos, pasando de cuarenta las iglesias parroquiales que ha restaurado con los escasos recursos que en su Diócesis contaba; vasos y ornamentos sagrados, hospitales, conservación de la fe, observancia de la moral y disciplina eclesiásticas, todo cae bajo la mirada de su ojo penetrante y á todo provee de remedio. El encendido amor que siempre sintió por su Diócesis se muestra en todo; las conferencias morales del clero caídas en desuso era fuerza restablecerlas, y hoy todos los sacerdotes de aquélla re-

suelven cada quincena casos de conciencia que examina un tribunal competente, otorgando premios al mérito y fomentando el amor al estudio entre los Ministros del Señor. Así ha llenado con edificación y esplendor las obligaciones de su estado el que fué Obispo de Tarazona.

¡Qué maravilla que tal cúmulo de méritos fueran recompensados! La Real Maestranza de Caballería de Granada le nombró Caballero Capellán en Noviembre de 1895. Por parte de la Real Familia ha sido agraciado con el nombramiento de Capellán de honor y Predicador de S. M., y en dos ocasiones con el de Caballero de la Real y distinguida Orden de Carlos III; otorgándole también, libre de gastos, en 1896, la Encomienda de dicha Real y distinguida Orden. En Enero de 1903 fué asimismo nombrado Caballero Gran Cruz de la Real y distinguida Orden de Isabel la Católica.

A la vez que la Diócesis de Tarazona, gobernó la de Tudela, para la que fué nombrado Administrador Apostólico por Su Santidad León XIII en Abril de 1902.

En 13 de Mayo de 1906 tomó posesión del Obispado de Madrid-Alcalá y su celo y actividad, poco comunes, dejaron sentir sus efectos bien pronto en los nuevos dominios de tan

insigne Prelado. Durante el tiempo que lleva rigiendo nuestra diócesis, ha verificado su Visita Pastoral; celebrado Sínodo diocesano — el primero que ha habido en este Obispado — en el cual se promulgaron las disposiciones por que hoy se rige el Obispado; ha organizado la acción social parroquial; debido á sus gestiones para activar las obras, se ha inaugurado el nuevo Seminario y la Cripta de Nuestra Señora de la Almudena; ha variado la demarcación parroquial, trasladando del centro á las afueras algunas parroquias y poniendo la primera piedra de ellas en sitios donde no las habia; tiene convocado el concurso general á curatos, estando ya propuestas las primeras plazas; ha organizado la Administración diocesana del Obispado y dado gran impulso á la terminación de las obras de la iglesia de San Pedro el Real, más vulgarmente nominada de Ntra. Sra. de la Paloma.

He aquí á grandes rasgos la biografía del amantísimo Prelado que rige tan importante Sede Episcopal. Cuanto de él decimos lo hemos visto y oído; omitimos nuestro juicio, no como quien alaba, sino como quien depone, no como el que hace un elogio, sino como quien lo presenta á juicio.

¡Que Dios conserve la vida de tan ilustre Prelado, para bien de la Iglesia y de la Diócesis de Madrid-Alcalá!



Muy Ilmo. Sr. D. Javier Vales Failde

VICEPRESIDENTE EFECTIVO DE LA JUNTA NACIONAL ORGANIZADORA.

Gloria es del Sacerdocio español este nobilísimo hijo de San Salvador de Camba (Pontevedra), nacido en 7 de Diciembre de 1872. Y aquellos versos famosísimos en que Manuel Machado esculpió el retrato de un Felipe de Austria, podrían haberse escrito del autor de *Un sociólogo purpurado*:

Nadie más cortesano ni pulido

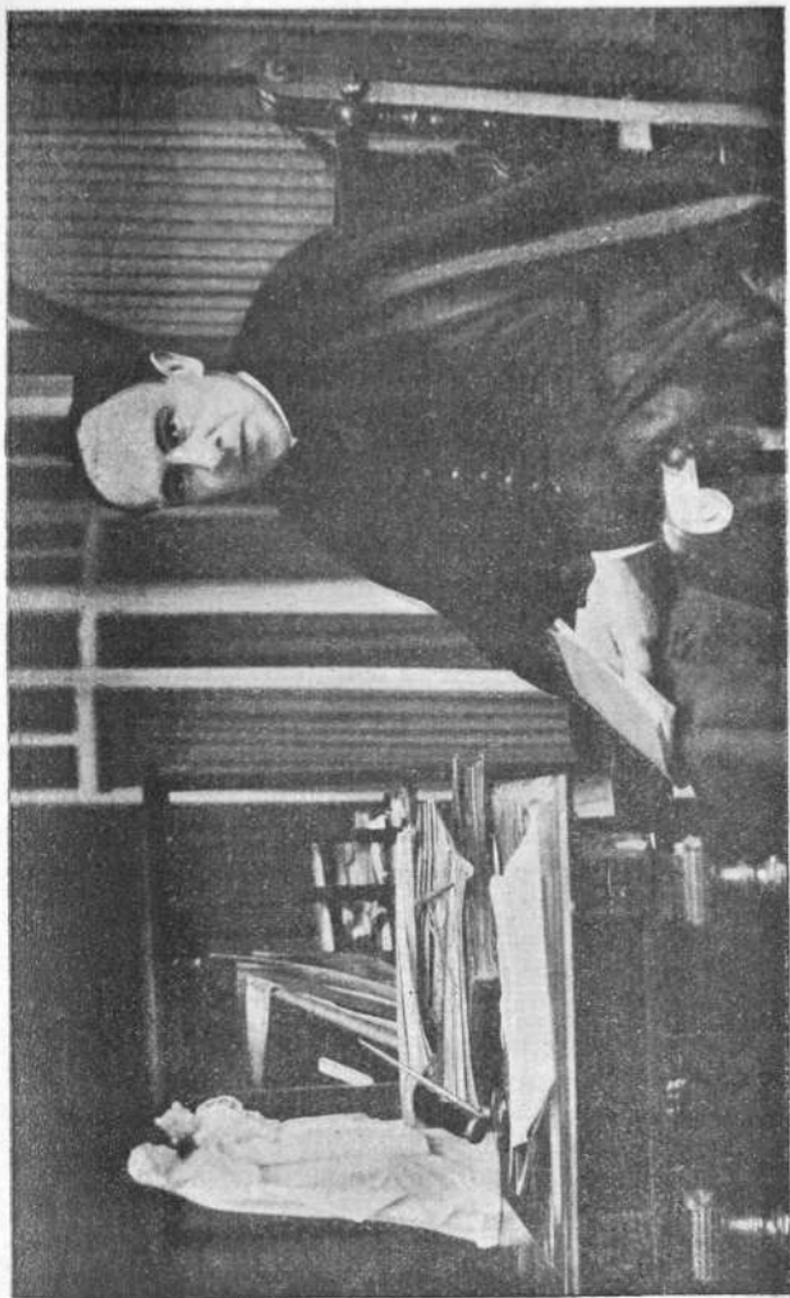
.....
siempre de negro hasta los pies vestido...

El muy Ilmo. Sr. D. Javier Vales Failde cursó Derecho en la Universidad de Santiago, obteniendo grado de mérito en dicha Facultad. Siendo abogado en ejercicio (año 1896) se doctoró en la Universidad Central; habiendo trocado la pompa del mundo por la soledad y el recogimiento eclesiástico, consagrándose, por entero, al servicio de Dios y de su Iglesia.

El 8 de Mayo de 1902, S. M. la Reina Regente lo nombró Capellán de honor de número de la Real Capilla; y el mismo día, el actual Arzobispo de Valencia, Sr. Guisasola, le confirió los cargos de Provisor, Vicario General y Juez Eclesiástico del Obispado de Madrid-Alcalá, siendo, en 1906, confirmado en dicho cargo por el dignísimo sucesor del señor Guisasola.

Con fecha 15 de Enero de 1907 S. M. lo promovió al empleo de Doctoral de la Real Capilla. Es Académico de la Historia y de la Real de Jurisprudencia.

El que traza rápidamente está silueta del Sr. Vales Failde, disponer quisiera de la docta pluma de Luis Antón del Olmet para dibujarla cumplidamente. Dicho periodista católico publicó, no ha mucho, en *El Debate*, un dilatado artículo en el que narraba los brillantes trabajos realizados en su doble cargo de Provisor y Vicario general por este hombre admirable que es, además, un exquisito literato y un profundo sociólogo como lo demuestran sus obras *La emigración gallega*, *Rosalía de Castro*, *El autor de la salve*, *Ernestina Manuel de Villena* y *Un sociólogo purpurado*, entre otras. Las características de su estilo son la sencillez, la precisión y la sinceridad. De su literatura podría decirse que es semejante á un cris-



ILMO. SR. D. J. VALES FAILDE

tal purísimo, á través del cual muéstranos el autor su alma, toda bondad y dulzura. Porque es de notar la bondad suma y la exquisi-



D. Antonio Senso Lázaro,
vicepresidente de la sub-
comisión de régimen in-
terior. Rector del Semi-
nario conciliar de Madrid

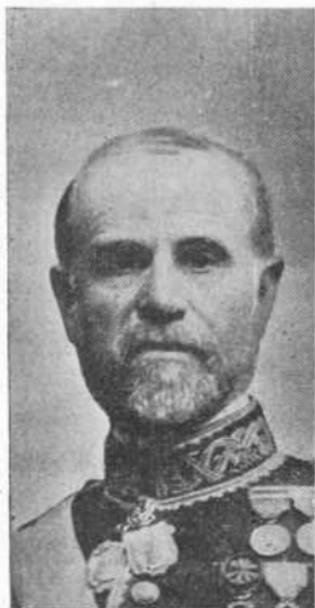
Fot. B. y N.

ta dulzura, alejada de toda afectación, que en él resplandecen. Y lo que él copió de Santa Teresa para enseñarnos toda la ternura de Ernestina Manuel de Villena, aquí se copia para enseñanza de los que no han la fortuna de haber escuchado su palabra: «Procurad ser afables y entender de manera con todas las personas que os trataren, que amen vuestra conversación y deseen vuestra manera de vivir y tratar y no se atemorizen y amedrenten de la virtud.» Este consejo de la será-

fica Doctora es practicado á la letra por el Sr. Vales Failde, hasta el punto de que cuantos lo tratan quédanse prendados de él y escriben su nombre en el corazón, pues no habrá corazón tan duro que no se derrita en la llama de su verbo sencillo, que se nos entra en el pecho y nos hace desear su comunión.

El Cardenal Sancha, con quien unió al se-

ñor Vales Failde una estrecha amistad, le decía «el predilecto», y es que grandes y pequeños quedan como sugestionados, según antes se dijo, por la dulzura angelical de su palabra.



D. Benito G. Polland,
presidente de la subcomisión
de hacienda.

Fot. B. y N.



Excmo. Sr. Barón de Hortega,
vicepresidente de la comisión
de recepción.

Fot. B. y N.



Monseñor Enrique Gasparri

SECRETARIO DE LA NUNCIATURA APOSTÓLICA
DE ESPAÑA

En Orcha (Italia), uno de esos pueblos que forman ese bello paraje de ensueño y de poesía, nació el año 1871 Monseñor Enrique Gasparri. Bien se advierte, contemplando el mirar inteligente impregnado de una vaga y aristocrática tristeza de sus ojos azules y al escuchar el timbre de su voz dulcemente confidencial, que es hijo del país que los espíritus refinados ha tiempo diputaron como quinta esencia de la sensibilidad romántica. En el amplio salón que las persianas corridas sumían en una penumbra de frescura y de silencio, que contrastando con el caluroso bochorno y la loca algarabía callejera, nos hacía languidecer extasiados por aquella paz conventual; al oír su voz dulce, persuasiva, musical, que plañía invocando su modestia para defenderse de nuestro indiscreto asalto de informa-



Enrique Gasparri
Secretario de la Nunciatura Apostolica

Enrique Gasparri

dores, á mi me parecía estarle escuchando en Venecia, surcando uno de sus famosos canales en gentil góndola, en una noche clara, de primavera, en que la luna ponía sobre el inquieto cabrilleo del agua la plata de su luz, mientras allá, á lo lejos, en la umbria misteriosa del paisaje, una mandolina daba al aire las melancólicas notas de su triste canción.

Invocó, para defenderse, la modestia de su nombre que ningún interés podía tener para el público; pero bravamente acosado por nosotros, inundado su rostro de rubor por creer que nuestra interwieu no era apropiada para su humilde personalidad, terminó por confesarnos algunos detalles de su vida.

Desde bien pequeño demostró gran inclinación por la carrera del sacerdocio, cosa esta que contrariaba grandemente á su familia, por no ser muy gustosa en que Monseñor Gasparri vistiera los hábitos talaes. Pero como voluntad que es firme y decidida es imposible vencerla, rindiéronse los padres ante la tenaz vocación del muchacho, que al fin vió colmados sus deseos ingresando en el Seminario Romano, de donde salió, luego de brillantes ejercicios, con el grado de Doctor en Sagrada Teología.

Comenzó entonces á ejercer con grandes virtudes el divino Ministerio de Jesucristo,

siendo por su afabilidad, modestia y caritativos sentimientos, querido de todos sus feligreses y como sus aficiones le llevaran por otro camino, comenzó su preparación para ingresar en el cuerpo diplomático eclesiástico.

Una vez que hubo terminado sus estudios á los que dedicó todo su entusiasmo, fué elegido para el cargo de Secretario en la Legación Apostólica de Lima (Perú), desempeñando con tal inteligencia y actividad cuantas misiones le fueron encomendadas, que motivó varias veces una efusiva felicitación del Delegado. De allí pasó á ocupar el mismo cargo en la Legación de Lisboa y más tarde en la de Bruselas. Y tan grande era la simpatía que su trato despertaba, que á su marcha de dichos lugares surgió una manifestación de simpatía en superiores y compañeros, para despedir al que había sabido ser modelo de subordinados obedientes y de cariñoso camarada.

En Bruselas fué tan acertado el desempeño de su gestión, que Monseñor Vico—jefe por entonces de aquella Legación Apostólica—hubo de fijarse en el entusiasmo que ponía en el cumplimiento de su deber y admirándolo, le hizo depositario de toda su confianza. De la capital de Bélgica, al ser nombrado su jefe

Nuncio de España, vino Monseñor Gasparri á ocupar la secretaría de esta Nunciatura, cargo que actualmente desempeña á medida de los deseos de todos.

Y he aquí brevemente trazada la silueta de este modesto sacerdote, que ha consumido su juventud en el sagrado cumplimiento de su deber y en la exaltación de la doctrina de Cristo.



Excmo. Sr. Marqués de Pidal,
presidente de la subcomisión
de exposición gráfica.

Fot. de «B. Y. N.»



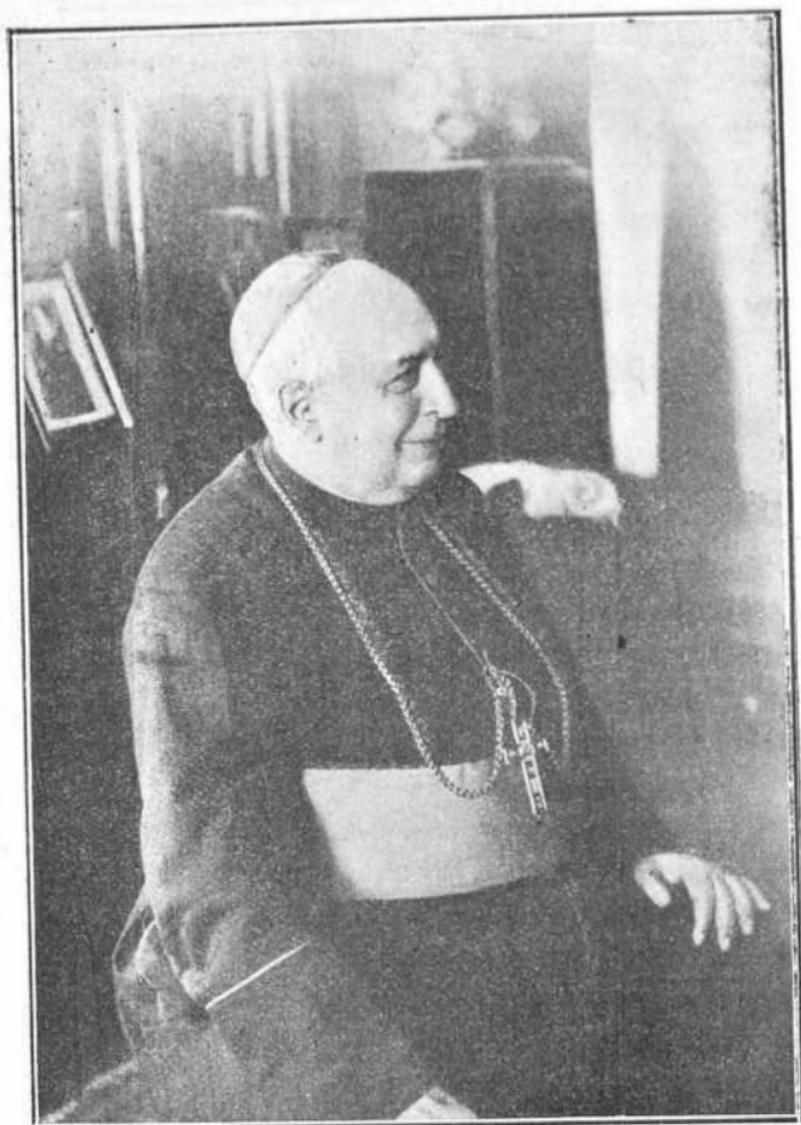
EXCMO. É ILMO. SEÑOR

Obispo de San Luis de Potosí

El Excmo. é Ilmo. Sr. D. Ignacio Montes de Oca y Obregón, es Doctor en Teología y ambos Derechos, Correspondiente de las Reales Academias Española y de la Historia, entre los Árcades de Roma *Ipandro Arcaico*, Capellán que fué del Emperador Maximiliano, de Méjico, y del ejército Pontificio.

Fué consagrado personalmente por Su Santidad el Papa Pío Nono, Obispo de Tamaulipas el 12 de Marzo de 1871, Obispo después de Linares y actualmente de San Luis de Potosí, Prelado doméstico de Su Santidad y Asistente al Solio Pontificio, Caballero Gran Cruz del Santo Sepulcro y de Isabel la Católica.

Ha publicado tres tomos en verso y ocho en prosa, en España y Méjico.



EXCMO. É ILMO. SR. OBISPO DE SAN LUIS DE POTOSÍ



**M. I. Sr. Don Mariano Martínez
y Bautista**

DIGNIDAD DE CANÓNIGO TESORERO
DE LA S. I. P.

El M. I. Sr. Don Mariano Martínez y Bautista, nació en Segovia, el día 8 de Octubre de 1869. En 1884 dió remate á sus estudios en el Seminario de Segovia, y, á partir de tal fecha, desempeñó los cargos y dignidades siguientes: Parroquias de Navas de Riofrio, Campaspero, Santa María de Brieva y el Salvador de Segovia; fué Rector y Profesor de Teología en el Seminario de Jaca, Fiscal eclesiástico de la misma Diócesis, donde formó parte de la Comisión segunda (Derecho) del Sínodo Diocesano, en 1899, á más, ofició de Predicador del Concilio y ejerció como Prefecto de Disciplina del mismo. Ya era por oposición Magistral de Jaca, de donde pasó á desempeñar el cargo de Secretario del Obispado de Pamplona, y desde allí fué á ocupar la plaza de Chantre en la Santa Iglesia Catedral de Segovia.



ILMO. SR. D. MARIANO MARTÍNEZ Y BAUTISTA

Tiene los grados de Doctor en Sagrada Teología y Licenciado en Derecho Canónico.

En el Seminario de Segovia explicó Sagrada Escritura, supliendo al señor Lectoral, revelando su profundo saber, y una vez más fué tenida su elocuencia por maestra en el difficilísimo arte de la concisión y precisión de las oraciones.

El 28 de Junio de 1894, ganó gloriosísima batalla contra los enemigos de la fe católica. Comisionado por el Obispo de Segovia para dirigir misiones en Peguerinos, hallóse ante la más espantosa inmoralidad. El Sacramento del matrimonio había sido casi totalmente olvidado por aquellas gentes que se unían sin otro contrato que la querencia del instinto. Pero tanta fué la rotundez de su palabra y de tal modo llegó ésta á los corazones que, llorosas y arrepentidas, fueron llegando las amorosas parejas á arrodillarse ante el altar para recibir la bendición del cielo, luego de haber purificado sus almas en el tribunal de la Penitencia. Y es de notar el hecho de haber unido cristianamente á ocho matrimonios entre parientes, que vivían amancebados.

El Padre Martínez Bautista nos ha honrado enviándonos, con destino expreso á este libro, las siguientes cuartillas, que saborearán con deleite cuantos las leyeren.

El Dios Niño, recién nacido, fué presentado en el Templo, según mandaba la ley que El mismo vino, no á eludir, sino á cumplir.

Un anciano venerable y santo le tomó en sus brazos, é inspirado por el Espíritu Santo, profetizó diciendo: *Este Niño ha sido puesto para ruina y resurrección de muchos. Será el blanco de la contradicción.*

Han pasado diecinueve siglos. Desde aquel día, y en todos partes, la historia de aquel Niño es la historia del *Gran Mártir*; Mártir en su Persona, en su Iglesia, en su Doctrina y en sus Sacramentos, y especialmente, en la Sagrada Eucaristía, Sacramento de su amor, en el que quiso quedarse hasta la consumación de los siglos, como Víctima expiatoria de los pecados del mundo y precio de su rescate.

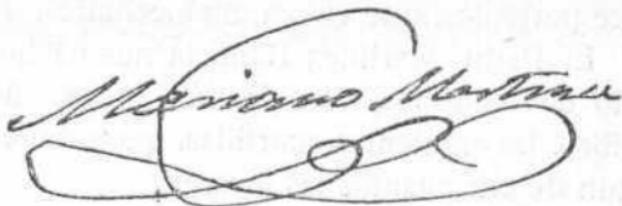
¡Cuántos hombres, cuántos pueblos se obstinan en rechazar la *resurrección* con que los brinda, y locos se precipitan en la ruina que El no quiere!

Nuestra misma Patria, la Nación *católica*, la España de la fe, la de los Concilios toledanos, la del Pilar y Covadonga, la que engendró para Cristo un nuevo mundo... hoy sostiene cruda guerra *¡adversus Dominum et adversus Christum Ejus, contra el Señor y su Cristo!*...

Y Cristo quiere que España no se pierda. Y hace un esfuerzo de amor. Y llama á los católicos del mundo entero, y les da cita en la capital de nuestra Patria para que celebren con nosotros el gran Congreso Eucarístico; para que le ayuden á reavivar nuestra fe dormida y á alentar nuestra esperanza, y á excitar la llama de la Caridad, que nos abraza en el Amor de la Santa Eucaristía.

¡Españoles, «*si vocem Ejus audieritis, nolite obdurare corda vestra*», «no endurezcáis vuestros corazones!»

¡Jesús amoroso! ¡Hostia divina, salva á nuestra España!



Mariano Martínez



S. M. EL REY D. ALFONSO XIII



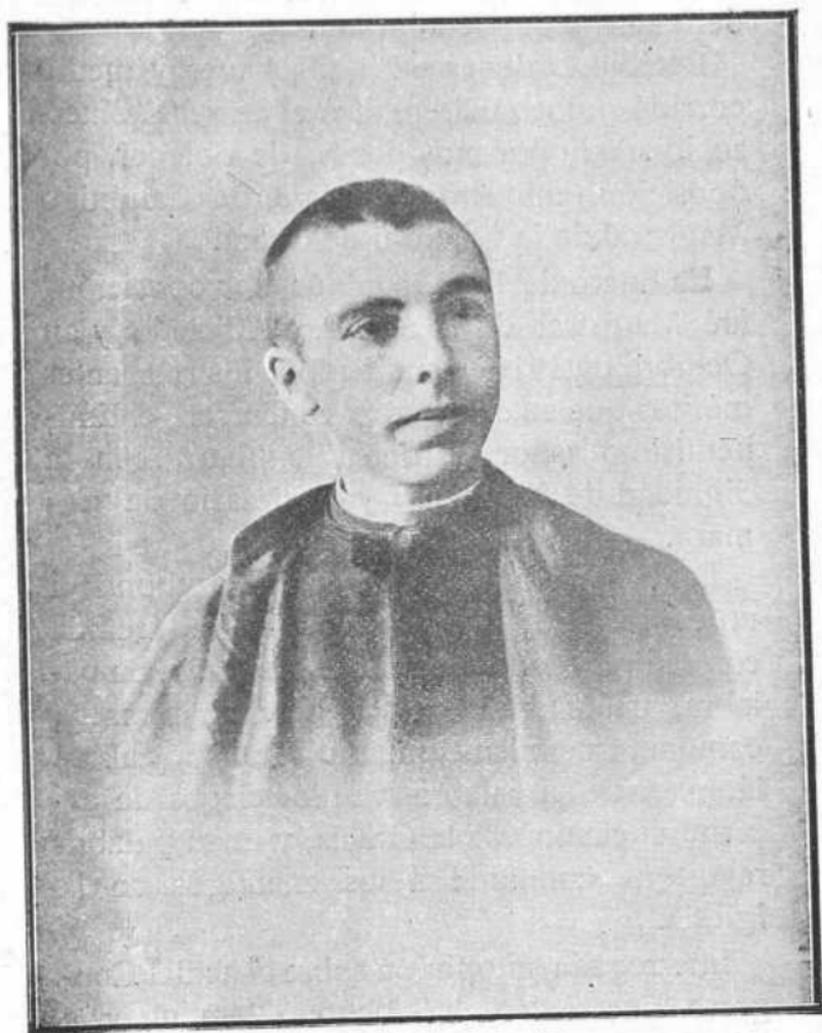
Ilmo. Sr. D. Antonio Alvaro Ballano

DIGNIDAD DE ARCEDIANO DE LA S. I. P. Y SECRETARIO DE CÁMARA DEL EMO. SR. CARDENAL AGUIRRE, ARZOBISPO DE TOLEDO.

Una de las más importantes personalidades de este Congreso Eucarístico, es el muy ilustre Sr. D. Antonio Alvaro Ballano. Dignidad de Arcediano de la S. I. P. y Secretario de Cámara del Emmo. Sr. Cardenal Aguirre Arzobispo de Toledo.

Todavía se recuerdan en Toledo, con admiración y deleite, aquellas elocuentísimas conferencias que pronunció en la S. I. Catedral; conferencias que debieron ser editadas, oponiéndose á ello la exagerada modestia del sagrado orador.

Nació en Cimbaya, provincia de Zaragoza, el día 28 de Enero del año 1876, cursando sus estudios en el Seminario de Sigüenza, donde á un tiempo se estimaron altamente sus ex-



ILMO. SR. D. ANTONIO ALVARO Y BALLANO

traordinarias dotes de inteligencia y prendas del espíritu que le adornan.

Recibió Ordenes en 1900; y mes y medio corrido ó poco más, realizó el enorme esfuerzo, igualado por muy pocos, de obtener, por oposición reñidísima, la plaza de Canónigo Magistral de la Catedral de Osma.

En Enero de 1906 (también por oposición) fué Magistral de la S. I. P. de Toledo; y en Octubre de 1910, atendiendo á los relevantes méritos que en su persona concurren, el Eminentísimo señor Cardenal le honró con la dignidad de Arcediano y Secretario de Cámara.

Es de contextura fuerte, cual corresponde á un campeón de la fe, siempre en liza reñida con la impiedad del hombre moderno. Su palabra, triunfadora de la herejía, retumba como un trueno en el mundo católico, y al relámpago de su palabra, ven los ciegos de espíritu el camino de la Gracia, y es su palabra rayo que confunde á los enemigos de la Iglesia.

Interrogada su opinión sobre el actual Congreso Eucarístico, ha dicho: «Para el orbe cristiano es una profesión de fe, precisamente en el Sacramento que se llama de fe por antonomasia.

Respecto de España, representa mucho más

si cabe, que para el mundo católico, por las especiales circunstancias demagógicas por que atravesamos; siendo verdaderamente providencial que el Congreso Eucarístico tenga lugar en Madrid. Dios Nuestro Señor en el cuerpo, nos fortifica el alma para las luchas que forzosamente ha de sostener todo católico, en este lamentable período de irreligiosidad por que atraviesa nuestra amada Península.»

Y leed ahora lo que expresamente escribió para este RECUERDO, el M. I. Sr. Arcediano de la Primada:

Ego sum: «Yo soy, dijo Jesucristo, y los que guiados por el discípulo traidor fueron á prenderle, retrocedieron, y sobrecogidos por misterioso pavor, faltáronles las fuerzas para tenerse en pie. Desde la Hostia consagrada repite continuamente estas palabras el Salvador del mundo, y aunque con los oídos corporales no las percibamos, llegan al alma con tal claridad, y tan grande es su eficacia, que no permiten la impasibilidad ó la indiferencia; los enemigos, al oírlas mal de su agrado, sienten en el espíritu todo el peso de un anatema divino, y aún en el fragor de los más rudos combates contra Jesús, en medio de esa febril actividad para fabricar armas para esgrimir las después contra todo lo que lleve nombre cristiano, pierden la confianza en sí mismos y temen ver desbaratados sus planes diabólicos por una fuerza

oculta en sí, pero manifiesta y palpable en sus efectos, hasta repetir quizá el «¡venciste, Galileo!», del Emperador apóstata. La Sagrada Eucaristía es el secreto de nuestros triunfos, la razón de nuestra vitalidad, el talismán de nuestras energías; es Jesucristo, que para confundir á los que le odian y confortan y recrear á los que le aman, á través de los siglos está diciendo á los hombres: «Ego sum», Yo soy.

Antonio Alvaró y Ballarín

Toledo, Junio de 1911.



EXCMO. SR. D. LUIS CALPENA

Una de las más prestigiosas figuras del XXII Congreso Eucarístico.



S. M. LA REINA DOÑA VICTORIA



S. M. la Reina Victoria

PRESIDENTA DE LA JUNTA NACIONAL
ORGANIZADORA

El que estas líneas escribe y no firma (y puesto que no traza su nombre debajo de ellas, no podrá tenerse al autor por adulator engañoso que espere recompensa de sus palabras) siente por S. M. la Reina una extraordinaria veneración. Esta santa mujer en cuyos albos vestidos prendió la tragedia una rosa de sangre, cuando Amor había en ellos prendido immaculados azahares, es como una reina de leyenda. Y aun más que sus cabellos de oro, brilla en torno de su cabecita gentil el halo de la santidad; porque es, al decir de cuantos tienen el honor de tratarla, «antes que reina, madre, y madre española». Y tal parece que la misericordia del Señor, en trueque de los males que padecemos, haya querido regalar-nos con el espejo de virtudes tan altas.

La vida íntima de S. M. la Reina, es de una

encantadora sencillez. Consagrada por entero á sus hijitos, pendiente vive de la educación y enseñanza que ha de capacitarlos para las reñidas batallas á que han de asistir en el transcurso de la vida. Y así va modelando sus corazones con el ejemplo y el consejo; y las exigencias de la Corte, parte no son á privarla del dulcísimo ejercicio de sus deberes maternos. S. M. la Reina tiene tiempo para todo. De tal suerte ha metodizado su trabajo y recreo. No desaprovecha un minuto. Y hasta cuando la hacen el tocado, sus manos reales ocupadas están en la labor de aguja, que destina á los pobres. Cuatro son las habitaciones del Palacio en que suele pasar el día, y en cada una de ellas tiene dispuesta una labor diferente, para así no tener desocupado ni un solo momento.

Es prodigiosa su facilidad en el pronto conocimiento de los idiomas. Habla inglés, francés, alemán y español muy correctamente, á lo que contribuyen las no escasas lecturas de obras escritas en castellano. Gusta de nuestros novelistas con predilección. *Geromín*, del Padre Coloma, ha sido la última obra con que se ha deleitado. Los periódicos ilustrados también gozan de su predilección, y entre éstos,

son los más estimados por S. M. la Reina *A B C* y *Nuevo Mundo* (1).

El lugar más grato para su estancia es La Granja. Allí



S. A. R. la Serma. Sra. Infanta
D.ª María Luisa,
presidenta honoraria de la Junta nacional
organizadora.

pasó S. M. las horas más felices de su luna de miel, y de él conserva los recuerdos más gratos. Dos lindos perritos, *Terry* y *Beelle*, contribuyen á su honesto recreo. Y es, en suma, la vida íntima de Su Majestad la

Reina Victoria, la vida plácida de una madre amantísima de sus hijos y una esposa ejemplar en cuya frente brilla con intensidad mayor el halo luminoso de la bondad, que las riquezas de la Corona.

(1) Conste que el narrador no es redactor de *A B C* ni de *Nuevo Mundo*, ni le une con dichos periódicos vínculo alguno.



S. M. LA REINA DOÑA MARÍA CRISTINA



Ilmo. Sr. D. Luis García Neira

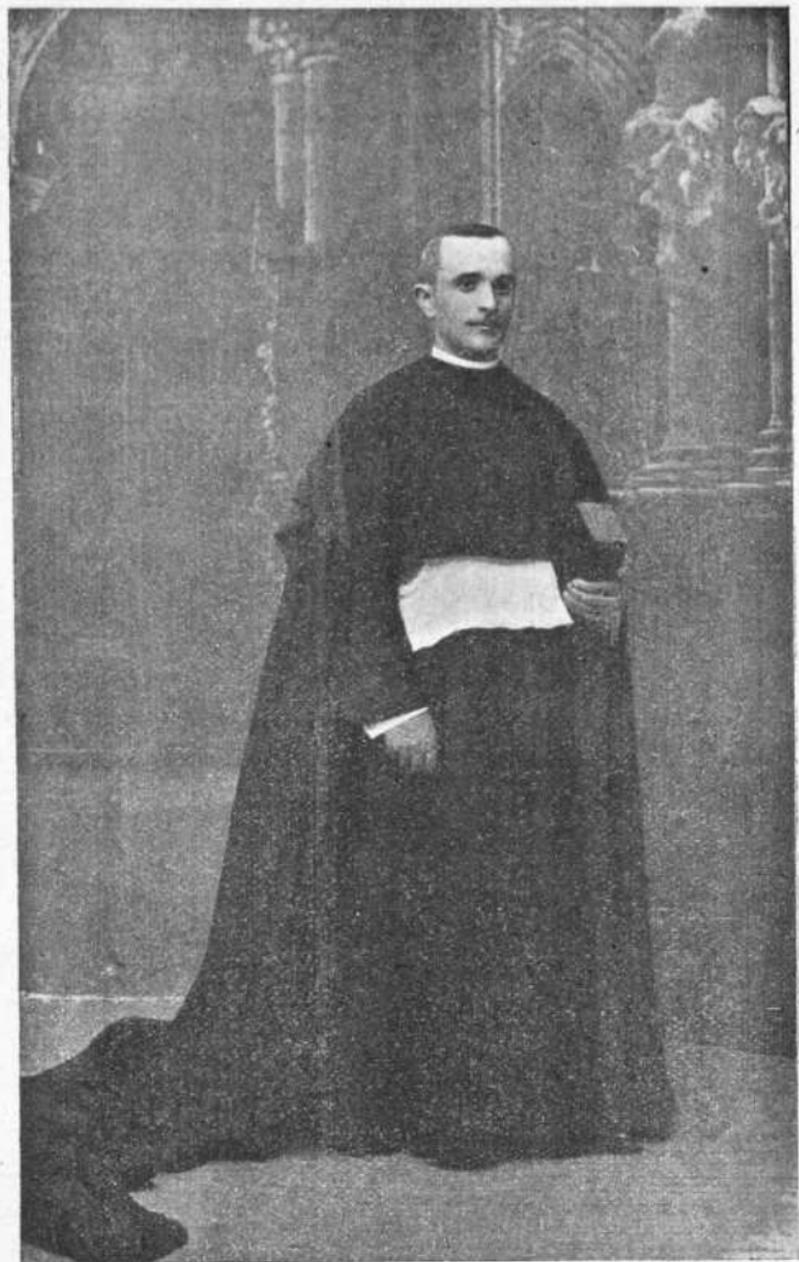
Este sacerdote ejemplar, cuyas virtudes y extraordinarias dotes intelectuales han sido escasamente recompensadas con un Beneficio en la S. I. P., es acaso una de las criaturas más afables que conoció jamás el que esto escribe. Gracias al Sr. García Neira fué provechosa nuestra labor de informadores en Toledo. Sin su ayuda desinteresada, acaso este libro no se habría visto impreso.

A él, pues, nuestra mayor gratitud.

Y pasad la mirada por las líneas que él escribió para esta obrilla, hecha sin otro interés que el de glorificar á Nuestro Señor Jesucristo en el Sacramento de la Eucaristia.

El Congreso Eucarístico Internacional de Madrid, en nuestros días, debe tenerse como providencial, por celebrarse con munificencia extraordinaria en las circunstancias amargas porque parece atravesar la nación que ha sido la torre inexpugnable del Catolicismo.

Luis García Neira
Beneficial de la S. I. P.



Ilmo. Sr. D. Luis García' Neira.

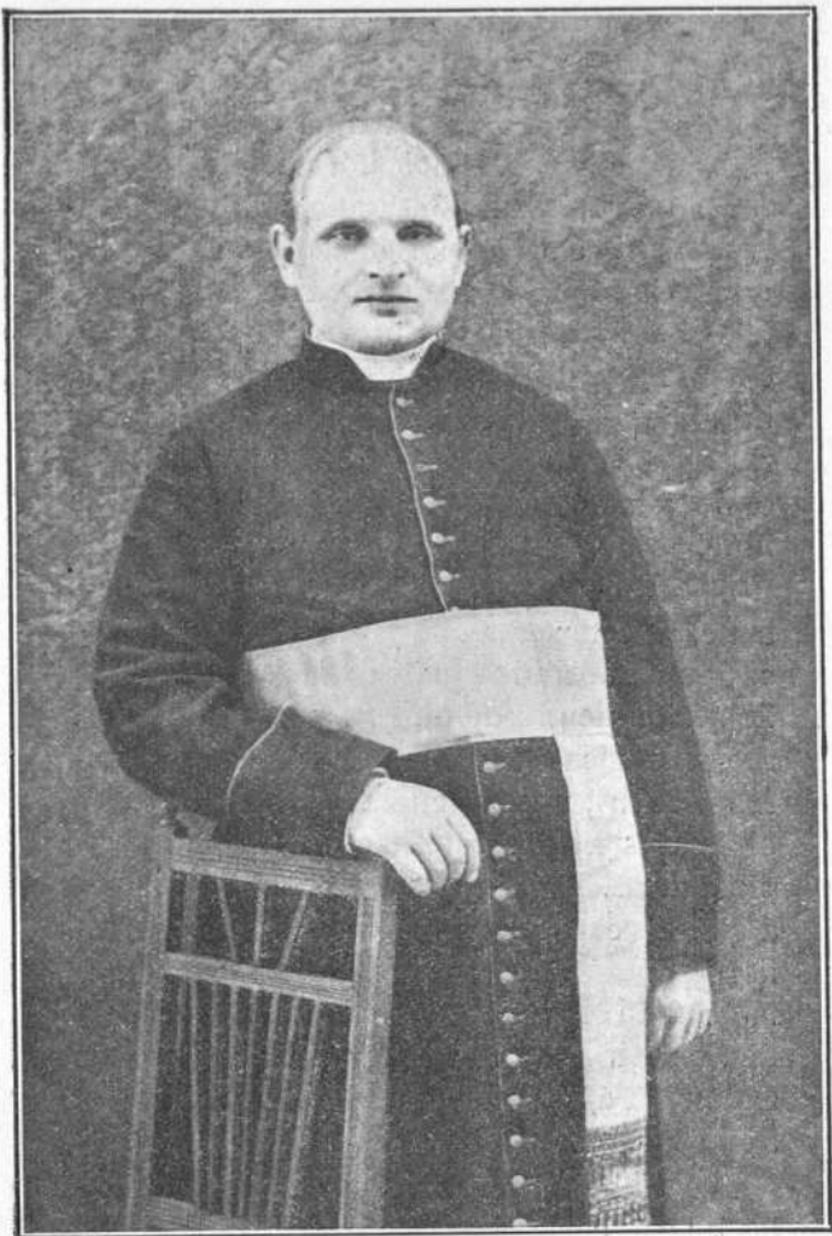


Monseñor Alejandro Solari

AUDITOR DE LA NUNCIATURA APOSTÓLICA
DE ESPAÑA

Italia, el bello país del cielo melancólicamente azul y de las románticas noches de luna, patria de insignes artistas, fué la cuna de Monseñor Alejandro Solari, que nació en Bergamo el año 1869.

Hijo de linajuda y acomodada familia, desde bien joven demostró inclinación decidida por la carrera eclesiástica, y despreciando las vanidades, exhibiciones y comodidades que su elevada posición le permitían, se dedicaba por entero á cumplir los deberes que todo buen católico tiene con la Iglesia, á ejercer la caridad y vivir en austero recogimiento, cosas estas que mejor que las pompas mundanas, cuadraban á su espíritu humilde de religioso. Y así fué, que una vez terminada la segunda enseñanza, ingresó en el Seminario Romano, donde cursó los estudios con tal



ILMO. SR. D. ALEJANDRO SOLARI

aprovechamiento y con tan acendrado amor hubo de dedicarse á los libros y al rezo, que fué el más estimado discípulo de sus profesores por su talento y por su afabilidad, el más querido de sus compañeros. Estas cualidades le hicieron alcanzar en breve plazo el grado de Doctor en Teología, y una vez obtenido el título dedicóse á ejercer el Sagrado Ministerio para el que, á juzgar por su temprana vocación, había sido elegido por Dios desde niño.

Su gran cultura, hija de un estudio constante, su carácter afable y simpático y su educación aristocrática, marcábanle ancho campo de acción dentro de otro terreno de la carrera eclesiástica, y, comprendiéndolo así Monseñor Solari, ingresó en la Academia de] Nobles Eclesiásticos, para hacer los estudios diplomáticos. Terminados éstos con la brillantez á que sus excepcionales dotes le hacían acreedor, empezó á ejercer la diplomacia sacerdotal, siendo el primer cargo que desempeñó, el de Secretario de la Legación Apostólica de Colombia á las órdenes de Monseñor Vico, el año 1898.

Pronto hubo de percatarse el Superior de las buenas cualidades que para el desempeño de tan difícil cargo tenía su nuevo subordina-



S. A. R. LA SERMA. SRA. INFANTA DOÑA MARÍA ISABEL

do y haciéndole su favorito, le dió constantes pruebas de sincera estimación y cariño, no habiéndole separado de su lado en toda su carrera.

Más tarde, el año 1905, fué promovido á Nuncio de Bruselas su Superior y también Monseñor Solari gozó el beneficio de un ascenso, pasando á ocupar el cargo de Auditor en dicha Nunciatura, con el celo y cordura que ya tenía demostrados. Y finalmente, en 1905, vino á ser Auditor de la Nunciatura de Madrid, cargo que en la actualidad desempeña.

Esta, es brevemente reseñada, la brillante carrera que en el relativamente corto espacio de cuarenta y tres años, ha realizado Monseñor Alejandro Solari, el aristócrata que en aras de firme vocación católica, trocara las vanidades mundanas de su posición por el humilde hábito del religioso.





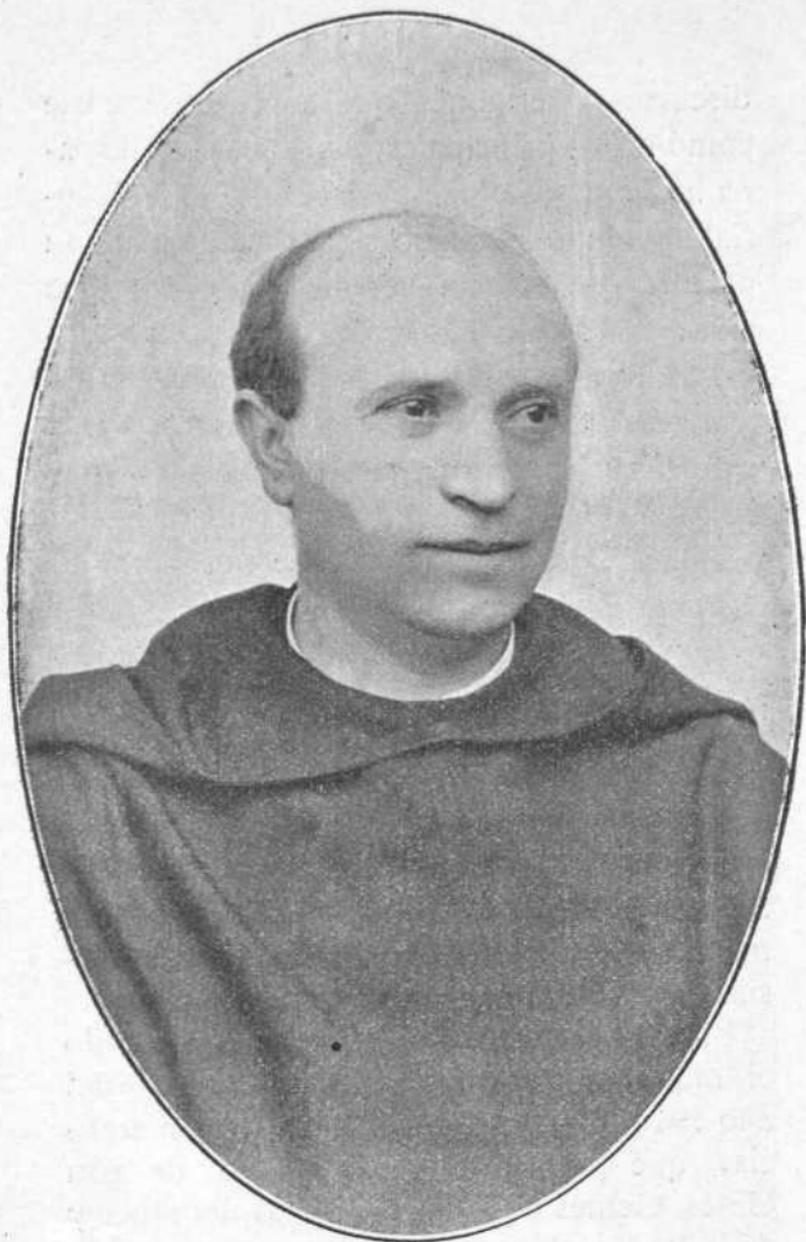
S. A. R. EL SERMO. SR. INFANTE D. CARLOS



M. Rdo. P. Zacarías Martínez-Núñez

En Baños de Valdearados, provincia de Burgos, el año 1864 nació el P. Zacarías, que ingresó en la Orden Agustiniiana en 1880. Con motivo de ser destinado más tarde á la residencia del Escorial, desempeñó durante cinco años el cargo de Director del Colegio de Alfonso XII. En el tiempo que duró su dirección, ha sido notablemente mejorado el Colegio, mediante la iniciativa del P. Zacarías. Enriqueció el Gabinete de Historia Natural con muchas y buenas colecciones é instaló un laboratorio provisto de un magnífico microscopio y un microtomo. Hizo enriquecer la sala de dibujo con 82 estatuas, y el Colegio con un teatro, un cinematógrafo, la magnífica capilla hoy embellecida con hermosas pinturas al fresco y las vaquerizas.

Su reputación como orador es uniyersal y bien dicen de ella los muchos y magníficos



M. Rdo. P. Zacarias Martínez-Núñez.

discursos y sermones que tanto en la corte como en las principales poblaciones de España ha pronunciado, especialmente en el Escorial, donde ha regalado con la maravilla de su palabra á la colonia veraniega durante doce años.

Las obras por él escritas, de hombre sabio le acreditan, entre ellas un tomo de *Discursos y oraciones*, con prólogo formado por cartas de Menéndez y Pelayo y de varios Obispos, y prologado por Cajal uno de los tres tomos de *Estudios biológicos*.

La fe y las ciencias médicas, La Cruz y el siglo XIX, Dios creador y Dios Redentor—discurso pronunciado ante los ingenieros de minas en Madrid—, son también obras muy notables debidas á su gran mentalidad, así como los prólogos á *Los sermones de la Virgen*, del Sr. Sánchez Juárez, al libro *Estudios Psiquiátricos*, del Dr. Rodríguez Ponga y á las poesías del P. Restituto del Valle y Ruiz.

Bien impreso está en la memoria de todo el mundo el éxito que en la Cuaresma del año 1910 tuvo el P. Zacarías en las conferencias que pronunció en la iglesia de San Ginés. Gentes de todas las ramas del saber y de todas las clases sociales, reuniéronse allí



S. A. R. LA SERMA. SRA. INFANTA DOÑA MARÍA TERESA.

para regalar sus oídos con las elocuentes conferencias del religioso.

El tema que desarrolló en estas conferencias, fué «La evolución materialista y atea» y con tal maestría emitió juicios y razones y con tan grande elocuencia y sencillez pronunció sus discursos, que llegó de tal modo á adueñarse del corazón de sus oyentes y de tan gran manera á emocionarlos, que sin respeto al sagrado del templo, más de una vez los oídos del sabio Agustino se vieron acariciados por la música halagüeña de los aplausos.

Ha desempeñado importantes cargos en la Orden de los Agustinos. Es, en la actualidad, provincial de los Agustinos de Madrid, y lo fué durante cuatro años de El Escorial. Es doctor en Ciencias, habiendo sido discípulo del sabio Ramón y Cajal; maestro en Sagrada Teología; predicador de S. M.; miembro de la Academia Española de Historia Natural y de la de Buenas Letras de Barcelona.

Tal es la personalidad del P. Zacarías, una de las primeras figuras del Congreso Eucarístico por su intensa mentalidad y por lo que representan para todos los católicos los acertados juicios de tan sabio religioso.



S. A. R. EL SERMO. SR. INFANTE D. FERNANDO



Excmo. Sr. D. Luis del Arco y Vizmanos

CONDE DE ARCENTALES

PRESIDENTE DE LA SUBCOMISIÓN DE HOSPEDAJES
DE CABALLEROS

Nació en Madrid el 20 de Febrero de 1864; es abogado y, por oposición, ingresó en el Ministerio de Estado, llegando á Segundo Secretario de Embajada. Abandonó la carrera diplomática, estando agregado á la Secretaría Particular de S. M. la Reina Regente.

Cediendo, más tarde, á solicitudes de amigos que no podía desatender, y contrariando su poca ó ninguna afición á la política, hubo de presentarse diputado por Valencia, militando en las filas del partido conservador, frente á la candidatura republicana de Soriano, que logró derrotarlo.

Fueron trágicos aquellos días de elecciones. Las turbas demagógicas, que no suelen dar pruebas de gran cortesanía y que, predi-



EXCMO. SR. CONDE DE ARCENTALES

cando libertad, igualdad y fraternidad, atropellan las libertades ajenas, recorrían las calles, pidiendo poco menos que la cabeza del Conde, en tanto éste, con esa augusta serenidad que es patrimonio de los elevados espíritus, rogaba á las autoridades que no hicieran mal alguno á sus enemigos. Y todavía, cuando el Conde de Arcentales refiere estos sucesos, resplandece en su rostro una noble expresión de serenidad y afluyen á sus labios cristianas palabras perdonadoras. Aquella misma legislatura fué senador por Huelva, ya en la última etapa del partido conservador, abandonando definitivamente la política á la caída de D. Antonio Maura.

Con anterioridad á estos sucesos, muy joven todavía, fundó en Madrid el Patronato de barrenderos, bajo la advocación de San José, que todavía subsiste. Porque ha de saberse que el Conde tiene puesta la mirada, desde niño, en las clases más inferiores de la sociedad, y todos los que sufren hallan en él un protector decidido, y el bálsamo de su caridad ha cicatrizado muchas heridas abiertas por el dolor.

Actualmente, en la carretera de Extremadura, cerca de Madrid, sostiene una colonia de golfos, en las que hay veintiocho plazas, y por

En la bucaresca dejes
el hijo de Dios su alma y
su ambición humana;
en la bucaresca dejes
a todos los hombres.

El Coude de Acentales

ella pasaron, durante estos dos últimos años, hasta setenta y un desventurados; algunos de los cuales se hallan hoy colocados en Madrid, en condiciones de utilidad para la sociedad y para sí mismos.

Es curiosísima la forma en que recluta el Conde á los golfos. Basta que una persona cualquiera se interese por alguno de ellos, para que no sea admitido en la colonia. Los individuos allí recogidos necesitan como precisa condición no tener parientes ni protectores. Es la verdadera desventura la que el Conde trata de remediar. Él no busca el aplauso del público ni el reclamo periodístico; trabaja en la sombra por amor á Dios y á sus semejantes, siguiendo aquel precepto evangélico que aconseja que no se entere la mano siniestra del bien que hizo la derecha.

Interrogado por nosotros acerca de la vida que hacen los golfos dentro del asilo, díjonos que una de las costumbres que más trabajo le costó implantar fué la de hacer que los asilados se sentaran en bancos y sillas, por la mucha costumbre que tenían de recostarse en el suelo y sentarse á la morisca, en amigable tertulia.

Siguiendo las huellas de su padre, el hijo menor del Conde, Juan Francisco, (lindísima

criatura de ocho años, cuya frente amplia denota una precoz inteligencia, y cuyos ojos miran ya con amor las miserias humanas) abandona también el suntuoso palacio de la calle de Almagro para reclutar sus amiguitos entre los niños pobres. Y nosotros hemos visto á Juanito en el jardín de su casa, jugando con dos chicuelos, ayer vendedores de periódicos, y hoy, por la caridad de la nobilísima criatura, trocados en señoritos bien vestidos y mejor comidos que, de corresponder á las bondades de que son objeto, estudiarán oficio según sus aficiones y serán capacitados para la vida.

El Excmo. Señor Conde de Arcentales es Caballero profeso de la Orden Militar de Santiago, Mayordomo de Semana de S. M., Licenciado en Derecho, Caballero Gran Cruz de Isabel la Católica. Posee la Encomienda de la Concepción de Villaviciosa, las cruces de Carlos III, Mérito Militar, Pro Ecclesia et Pontifice, Leopoldo de Bélgica, San Estanislao de Rusia, etc., etc.

Y es el más noble de sus blasones, el corazón lleno de ternura que le otorgó, al nacer, la Providencia Divina, para consuelo de los desamparados.



EXCELENTÍSIMA SEÑORA

DUQUESA DE BAILÉN

Casi totalmente retirada del mundo, consagrada por entero á la caridad, vive la Excma. Sra. Duquesa de Bailén, una de las damas más ilustres de la nobleza castellana y Dama de Honor de S. M. la Reina Doña María Cristina. Su constante preocupación es la educación de las niñas pobres, y, á tal efecto, sostiene un colegio en Plasencia compuesto de sesenta educandas, á cuyas necesidades provee generosamente.

Luego de la guerra de Cuba, y en unión de la Duquesa de la Conquista, organizó la constitución y sostenimiento de un Sanatorio para soldados repatriados, obra excelsa de caridad por la que los españoles debimos levantar en nuestro corazón un monumento de gracia á generosidad tan extraordinaria, pues que las señoras, no queriendo dejar su obra en manos ajenas, iban todos los días á prodigar personalmente consuelos á los desgraciados.

La vida de la Excma. Sra. Duquesa de Bailén ha sido y es una vida continuada de sacrificios en honor de Dios y consuelo del prójimo.



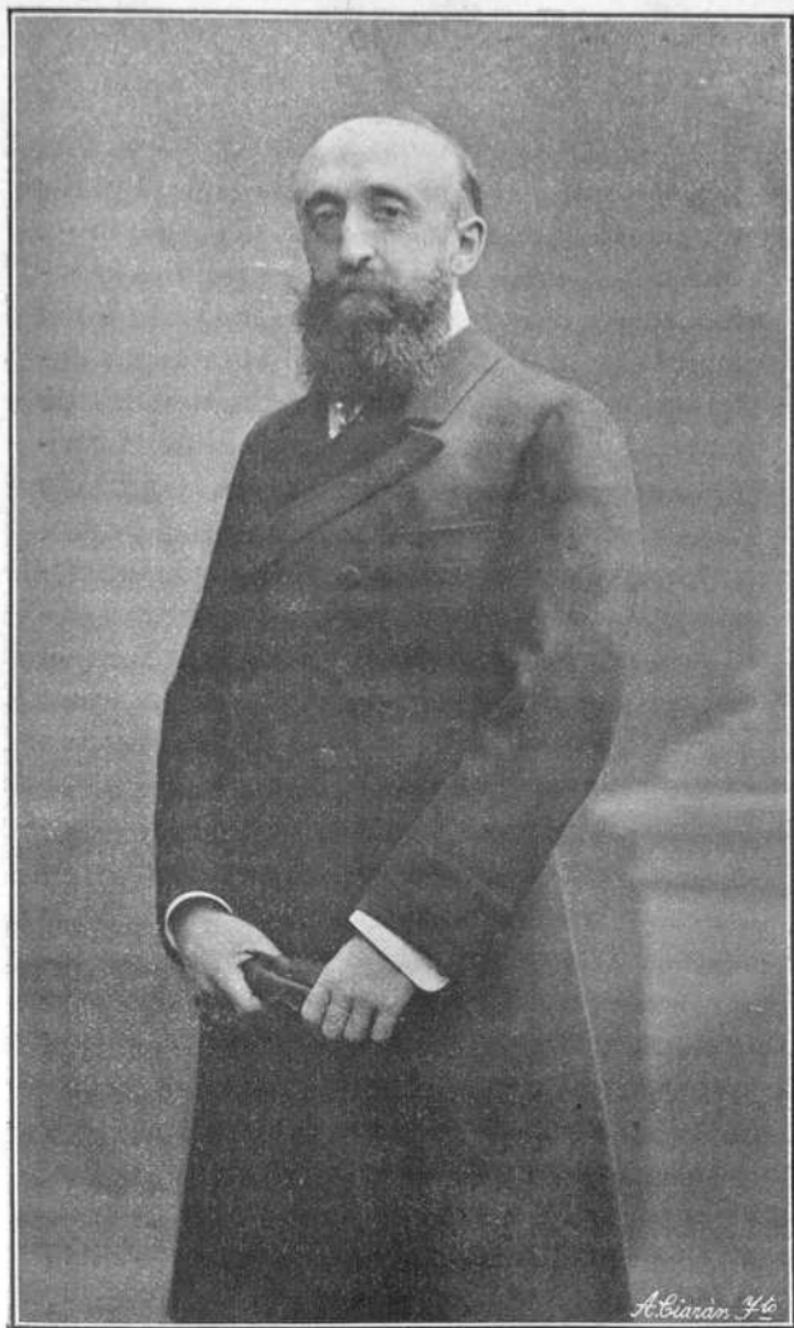
Excma. Sra. Duquesa de Bailén.



Excmo. Sr. Duque de Bailén

PRESIDENTE DE LA SUBCOMISIÓN
DE PROPAGANDA

En Pamplona, capital que ha dado al mundo los católicos de más pura cepa, nació este ilustre prócer el año 1860. Pasó su infancia educado en el cumplimiento de los deberes de la Santa Madre Iglesia y en el santo temor de Dios Nuestro Señor, pues pertenece á distinguida familia que siempre tuvieron como timbre de gloria el ser cristianos fervientes, y ya en la pubertad vino á Madrid para cursar en la Universidad Central la carrera de Abogado, tomando el grado de Doctor en 1881 á la temprana edad de veintiún años. Más tarde ingresó, después de reñida oposición y de brillantes ejercicios, en el Cuerpo diplomático, pasando como agregado al Ministerio de Estado.



Excmo. Sr. Duque de Bailén.

Casó con la Duquesa de Bailén, y á partir de aquel momento, la vida del Duque—á quien por su talento esperaban grandes triunfos en la diplomacia—se ha deslizado en el augusto retiro de su casa, consagrado por entero al cariño de su esposa, á sus deberes de católico y á cultivar la santa virtud de la caridad, ayudando á la Duquesa, que al ejercicio de tal virtud dedica su existencia, á llevar á los hogares de los desventurados, con su palabra de consuelo, el bálsamo para las heridas que la lucha por la existencia abre en el alma; y con su mano pródiga, que no repara en la cuantía del donativo, el socorro para las miserias.

Y es motivo de la admiración de todos este matrimonio que sacrifica las comodidades de su casa y los divertimientos de su vida de aristócratas, en modestas andanzas por los barrios extremos para llevar á los menesterosos el pan que calme su hambre ó la medicina que alivie su enfermedad.

Aunque afiliado por sus ideas al partido conservador, el Duque siempre vivió alejado de las luchas políticas, pues su espíritu austero y su carácter íntegro, no se avienen bien con la hipocresía y la intriga necesarias para vivir y medrar en la política. Sin embargo,



EXCMA. SRA. MARQUESA VIUDA DE LOS VÉLEZ

momento llegó en que no pudiendo negarse á las instancias que amigos suyos le dirigian, hubo de salir al palenque y presentóse diputado á Cortes por Plasencia, triunfando en aquella elección y siendo reelegido cuatro veces más. Después, durante una legislatura, re presentó en el Parlamento uno de los distritos de esta Corte

Atendiendo á los méritos que en la persona del Duque concurren, el Rey quiso concederle algún honor y en 1905 fué nombrado Embajador de España en Viena, cargo que desempeñó hasta el año 1907, habiendo tenido el honor de recibir al Rey en aquella embajada, en el primer viaje de visita que hizo Don Alfonso á los Soberanos extranjeros.

Además del Ducado de Bailén, posee los títulos de Marqués de Mirabell, Conde de Belantevilla y Barón de Carón D'Ellé.

Es Caballero de la Real Maestranza de Sevilla y ostenta las condecoraciones siguientes: Caballero de la Gran Cruz de Carlos III, San Sebastián de Hungría y Leopoldo Francisco de Austria. Y sobre todos estos títulos y encomiendas, ostenta el más noble blasón de que puede ufanarse: su amor á la Santa Religión de Cristo y su caridad inagotable.

Y leed ahora el pensamiento que al actual

Congreso Eucarístico ha dedicado el Duque de Bailén y que bien á las claras demuestra su acendrada fe, su rectitud en el pensar y su elevada mentalidad.

En estos tiempos en que tanto se habla de fraternidad y en los que tan frecuentemente se olvida la práctica de la verdadera caridad, resulta no sólo oportuna sino casi necesaria la celebración de estos grandes Congresos Eucarísticos Internacionales, ya que adorando al Señor en el Santísimo Sacramento de la Eucaristía, es donde únicamente podemos mirarnos como hermanos todos los hombres.

M. S. Duque de Bailén

17 Junio de 1911.



EXCELENTÍSIMA SEÑORA

Duquesa de la Conquista

PRESIDENTA DE LA SUBCOMISIÓN DE PROPAGANDA DEL CONGRESO EUCARÍSTICO

En Madrid, cuna de corazones generosos y nobles, nació esta santa dama, que ha dedicado toda su juventud de mujer hermosa á sembrar el bien á su alrededor y cuyo nombre es bendecido por los desdichados. Jamás hubo súplica que sonara cerca de la Duquesa sin ser escuchada, ni demanda que no fuera atendida, pues sus bellos ojos siempre tienen una lágrima para compadecer todas las tristezas y en sus labios, al dar la limosna, florece una sonrisa fraternal, que quita del rostro del favorecido el rubor de la súplica.

Si fuéramos á enumerar las obras pías de que es fundadora la Duquesa, las Conferencias que preside y las Sociedades á que perte-



EXCMA. SRA. DUQUESA DE LA CONQUISTA

nece, habría que dedicarle todo un libro y bien merecería tan pequeño homenaje la que tan gran bien ha hecho á la humanidad.

Relataremos sólo dos hechos de los más salientes de su vida y en los que bien se muestran las grandes y nobles iniciativas que continuamente tiene tan noble dama.

Había terminado la última y desdichada epopeya colonial. Los que en tierra de Cuba habían dejado su salud y su sangre, por defender á España, regresaban á ella maltrechos, doloridos, enfermos y no todos estaban en posición social que les permitiera acudir en la justa medida al cuidado de su enfermedad. Entonces, la Duquesa de la Conquista, percatada de cuán poco justo sería dejar abandonados á sus medios á aquellos mártires de la Patria, fundó, en unión de otra dama, cuyo nombre es una de las más altas representaciones de la Caridad, el *Sanatorio para soldados repatriados*, que organizado y casi sostenido por ellas, funcionó cerca de un año. Y ella es la iniciadora y la que con más ahinco trabajó para la construcción del monumento que en la calle Mayor se alza en memoria de las víctimas del infame atentado de Morral.

A esta nobleza del corazón, une esta generosa dama la de sus blasones, que forman,

además de Duquesa de la Conquista, los títulos siguientes: Marquesa de San Saturnino, de Palacios y de Gracia Real y Vizcondesa de la Frontera. Es Camarera mayor de la Reina María Cristina y está condecorada con la Banda de María Luisa, Cruz de Santa Isabel de Hungría y estrellada de Austria.



Nadie ama más, dijo el discípulo amado, que quien sacrifica su vida por los que ama. Pero el divino Maestro, borrando con amorosa mano el límite trazado por la muerte, instituye un Sacrificio permanente que durará mientras corra el tiempo, hasta que el último de los siglos se despeñe en el abismo de la eternidad.

J. OBISPO DE SIÓN.



EXCMO. SR. DUQUE DE VISTAHERMOSA



EXCELENTÍSIMO SEÑOR

D. Cristóbal García

Loygorri y Murrieta

DUQUE DE VISTAHERMOSA, PRESIDENTE DE LA
SUBCOMISIÓN DE ORNATO DE LOCALES, DEL
CONGRESO EUCARÍSTICO.

Nació en Biarritz. En la Universidad Central cursó la carrera de Derecho y una vez terminada ingresó en el Cuerpo Diplomático, desempeñando el cargo de Primer Secretario en las Embajadas de Tánger, Caracas, Londres y París. En la actualidad es Jefe del Centro de Información Comercial del Ministerio de Estado.

Además del título de Vistahermosa, posee los de Conde y Duque del mismo y Vizconde de la Vega y es Caballero de la Real Maestranza de Zaragoza y de la Gran Cruz de San Miguel de Baviera y de La Corona de Siam.

Cultiva con gran preferencia los estudios industriales y es Presidente de la Sociedad del Radio, primera en España de esta materia y de una explotación minera para la exploración del petróleo en la provincia de Sevilla.



Carmela Garcia Loggioni



Srta. Ángela García Loygorri

SECRETARIA DE LA SUBCOMISIÓN
DE PROPAGANDA.

La Srta. Angela García Loygorri es una de las más pías damas de la Corte, en cuya abnegación y sacrificio ejemplarísimos debieran mirarse otras damas encopetadas que tienen puesta la mirada en lo imperecedero del mundo y no osan levantarla hacia las alturas donde residen el supremo Bien y la única Sabiduría.

Las obras piadosas y de caridad en que tomó parte, dilatadas han sido y fructuosísimas en extremo. Ella es Vicepresidenta del Roperio Reina Victoria, Secretaria General de los Talleres de Caridad de Santa Rita de Casia, y Secretaria también, ahora, de la Subcomisión de Propaganda del XXII Congreso Eucarístico.

Activa, inteligentísima, desinteresada hasta el sacrificio, no ve los obstáculos que se ponen en su camino; y si sus ojos los descubren, ella los salva animosa, con esa intrepidez que la fe presta á sus leales.

Veán, pues, las damas españolas un nuevo ejemplo digno de imitación en esta mujer sin par, cuya vida consagró toda ella á los desventurados.



Nada podía haberme dado más gozo que consagrar mis energías al Congreso Eucarístico que tanta gloria tiene que dar á Dios y á España.

Angela Garcia Loygorri

GUIAS .
DE
MADRID, TOLEDO Y EL ESCORIAL



MADRID

ITINERARIOS PARA EL CONGRESISTA

Con un poco de habilidad y de orden, en dos excursiones por Madrid puede darse cuenta exacta el forastero de lo que es la capital de España.

Al efecto, hemos hecho unos itinerarios que el congresista ha de seguir al pie de la letra, si quiere no cansarse y verlo todo.

Es conveniente que hagan el recorrido á pie y no tomen coche ó tranvía más que hasta el principio del itinerario y desde su término.

MAÑANA DEL PRIMER DÍA

Conviene levantarse temprano, así es que á las nueve de la mañana puede levantarse el viajero empezando su excursión por la

Torre de Santa Cruz — Desde sus alturas se contempla todo el panorama de Madrid y pueblos adyacentes. Esta torre se puede visitar con permiso del párroco y desde allí, por la plaza Mayor y calle de Toledo se llega á

San Isidro el Real, iglesia que está constituida provisionalmente en Catedral. En la misma calle, más abajo está la

Plaza de la Cebada, mercado popularísimo, cuyos sótanos y planta principal son un verdadero almacén de frutas y verduras. Por la carrera de San Francisco se llega á

San Francisco el Grande, hermosa Basílica, que es un verdadero museo de cuadros, tallados, mármoles y esculturas de incalculable valor artístico. El coro, los púlpitos y la sacristía, son el asombro de todos los extranjeros que nos visitan.

El Viaducto.—Se tiende sobre la calle de Segovia el puente que lleva este nombre y que fué construído por orden del Rey Don Amadeo de Saboya, para acortar la distancia que separa el Palacio Real de la Basílica de San Francisco el Grande.

Catedral de Madrid.—Las obras de este hermoso templo, están al final del Viaducto. La cripta, es la parroquia de Nuestra Señora de la Almudena.

Palacio Real.—No siendo en ausencia de los Reyes y con permiso de la Intendencia, está prohibido visitar este magnífico alcázar. Lindante con el ala derecha del Palacio, se encuentra la Plaza de la Armería y en la parte media izquierda se puede asomar el turista al que se llama vulgarmente *balcón de Palacio*, que es la balaustrada de la escalera que desciende á los jardines del Palacio. El horizonte, desde esta balaustrada, presenta un espectáculo sorprendente con el paisaje del Campo del Moro, Casa de Campo, El Pardo y El Guadarrama. En esta plaza se celebra la

Parada ó relevo de la guardia militar del Palacio que dura media hora y empieza á las once. Amenizan el acto dos bandas de música. Saliendo

de la Plaza de la Armería, por la calle de Bailén se llega al histórico palacio del

Senado, que se encuentra en la plaza de los Ministerios y que puede verse con papeleta ó gratificando á los ugieres y porteros.

Museo Naval.—Está situado en el Ministerio de Marina, al lado del Senado. Puede visitarse los martes y viernes de diez á tres de la mañana.

TARDE DEL PRIMER DÍA

Parque de Madrid.—Este hermoso jardín, llamado también Retiro ó *pulmón de Madrid*, está situado en la Plaza de la Independencia (Puerta de Alcalá) y que contiene varias cosas dignas de verse, entre otras el *Estanque Grande*, con el monumento en construcción dedicado á la memoria del Rey Don Alfonso XII; la estatua ecuestre del General Martínez Campos, en la *plaza de Guatemala*; el *Paseo de Coches* y la *Casa de Vacas*. Terminado este paseo, se sale del Parque por la Puerta de la Independencia, á tiempo que anochece y se puede contemplar en la *calle de Alcalá*, el suntuoso desfile de coches y gente que vienen del paseo. Ya de noche, en la Puerta del Sol, se da por terminada la excursión del primer día.

MAÑANA DEL SEGUNDO DÍA

A las diez:

Museo Nacional de Pintura.—Está situado en el Prado y reconocido como uno de los mejores del mundo. Para darse perfecta cuenta de este Museo, sería necesario permanecer en él tres ó cuatro días; pero el forastero podrá hacerse cargo de los más principales cuadros siguiendo nuestras indicaciones:

SALA DE RETRATOS.—A la derecha. Entre otros más importantes, están en ella los retratos de la dinastía de los Borbones.

SALA ESPAÑOLA-ITALIANA.—Se pueden admirar en ella inspiradísimos cuadros de Murillo, el divino Rafael y Sauzio. Está en frente de la anterior.

SALÓN PRINCIPAL.—Hermosos cuadros y admirables desnudos de Rubens y Tiziano, las *Majas* y cuadros madrileños de Goya el genial.

SALA DE MURILLO.—Entre las obras del glorioso pintor sevillano, sobresalen, por su alto espíritu cristiano y su belleza artística, las tituladas: *Los Niños de la Concha, La Sagrada Familia, La Santísima Virgen poniendo la casulla a San Ildejonso, La Adoración de los Pastores y La Purísima Concepción.*

SALA DE VELÁZQUEZ.—Está situada en el centro del Salón principal, y es nombrada, comúnmente, *La Rosonda.*

Muchas son las obras admirables que encierra el Museo del Prado; que es, á juicio de críticos extranjeros, el más rico del mundo.

Bajando por el Salón del Prado, convirtiéndose hoy en jardín público, se llega al

Banco de España.—Tiene una lujosa escalera principal, y su fachada ornamentada al gusto francés, ostenta tres estilos diferentes en los diversos cuerpos del edificio.

Continuando la excursión por el Paseo de Recoletos, llégase al Palacio de Bibliotecas y Museos. En la planta baja está instalado el

Museo de Ciencias Naturales, que consta de nueve salas, siendo las más valiosas por las ra-

rezas que contienen, las de insectos y mariposas, y las de aves y mamíferos.

Se halla en el piso entresuelo la

Biblioteca Nacional, que tiene grandes riquezas bibliográficas y un espacioso y bien acondicionado salón de lectura. Hay una sala, dicha *de las Estampas*, donde se guarda curiosísimos dibujos originales de Goya.

En el piso principal hállase instaiado el

Museo de Arte Moderno, donde pueden verse las mejores obras de los pintores modernos, á partir de Alenya.

TARDE DEL SEGUNDO DIA

La tarde del segundo día puede invertirla el forastero en pasear por la Moncloa, cuya leyenda sentimental, llena de encantos y recuerdos poéticos, evoca otro siglo no lejano.

Luego pueden recorrer el *Asilo de Maria Cristina*, *Escuela de Ingenieros Agrónomos* y *Granja Agrícola de Castilla la Nueva*.

Bajando por la carretera, en dirección á Madrid, encuéntranse

Los Viveros, lugar apacible y confortador, donde puede ponerse remate á la excursión de este día segundo de andanzas por la Villa del Oso.





TOLEDO

BREVE RESEÑA QUE PUEDE SERVIR DE GUÍA A LOS SEÑORES CONGRESISTAS PARA VISITAR SUS MÁS NOTABLES MONUMENTOS Y CURIOSIDADES ARTÍSTICAS.

Situación geográfica de la provincia de Toledo.—Hállase situada la provincia de Toledo entre los 39° 0,15'' de latitud N., 0° 40' de longitud O., del meridiano de Madrid.

Limita al N. con las provincias de Madrid y Avila; al E., con la de Cuenca; al S., con las de Ciudad Real y Badajoz; y al O., con la de Cáceres.

Tiene una superficie de hectáreas de 1.453.283, pasando sus habitantes de 380.045.—La capital Toledo, tiene 23.000.

Organización.—La provincia de Toledo es de tercer orden. Hay en ella Gobierno civil, Delegación de Hacienda y Audiencia provincial, dividiéndose en 12 partidos judiciales y forma parte de la Audiencia territorial de Madrid.

Pertenece al distrito universitario de la Corte.

Su Diócesis es metropolitana, dependiendo de ella, como sufragáneas, las de Coria, Cuenca, Madrid, Alcalá, Plasencia y Sigüenza.

Toledo pertenece á la Capitanía general de Castilla la Nueva y Extremadura, y tiene Gobierno,

Caja y Zona de Reclutamiento, Comandancias de Artillería, de Ingenieros y Subinspección de la Guardia Civil.

Figuran en ella la Academia de Infantería y el Colegio de Huérfanos.

Ostenta una fábrica de cartuchería y armas blancas.

Topografía.—Toledo es, sin duda, de las ciudades más pintorescas de España. Levántase sobre un enorme peñasco que rodea el Tajo en forma de herradura.

Orígenes históricos.—Unos historiadores atribuyen á Hércules la fundación de Toledo; otros á Túbal. Quién asegura que los griegos fueron los fundadores de *Plolietron*; algunos, que *Toledotk* debe su nombre á los judíos que Ciro y Nabucodonosor trajeron á la Iberia. Todo esto es dudoso, pues que entra en los campos de la fantasía y de la fábula. Lo que no puede dudarse es que las huestes romanas, mandadas por Marco Fluvio Novilio, eligieron á Toledo como corte de la Carpetania.

El primer Pretor que estableció en ella Tribuna contra los cristianos fué Daciano. Y tuvo Toledo el privilegio de acuñar moneda, entre otros muchos que le fueron otorgados por Roma.

Desmoronado el romano Imperio (año 527), pasó á gozar la ciudad romana de la capitalidad de la provincia cartaginense: y, en 569, la eligió Leovigildo como corte goda y capital de España y de la Galia Narbonense.

Tal importancia adquirió Toledo en la época romana, que Tito Livio la clasificó de ciudad pequeña pero muy fuerte, ante sus murallas inexpugnables. En la época visigótica no desmereció su preponderancia, sobre todo en tiempo de Wam-

ba; y fué corta, hasta hundirse la dominación gótica en el Guadalete con el último rey, Don Rodrigo.

Tarik, el vencedor, que se apoderó de Toledo el año 712, fué el primer sarraceno que gobernó á la ciudad; la cual, desde tal momento, ve cómo se acrecienta, día á día, su poderío é importancia.

Gobernada por vi-
rreyes del califato oc-
cidental, y declarada
luego independiente,
pasa á ser corte árabe
y capital de los esta-
dos del territorio que
hoy comprende Cas-
tilla la Nueva y parte
de Murcia y Extrema-
dura, siendo los reyes
de Toledo: Adafér Al-
memón I, en 1027; Al-
memón II, en 1053;
Hizem, en 1078, y Ya-
hia Aldirvil, en 1079.

Entre lo mucho
digno de elogiar á los árabes—dice un verídico
historiador—merece citarse que, no obstante su in-
tolerancia religiosa, mientras fueron dueños de
Toleitoba, no obstruyeron las prácticas religiosas
de los cristianos, los cuales tomaron el nombre de
muzárabes, dictado que conservan aún las iglesias
que les dejaron para su culto.

Al cabo, el califato vino á tierra, desmoro-



Excmo. Sr. Marqués de Vega Inclán,
presidente de la subcomisión
de excursiones.

(Fot. B. y N.)

nándose. Los hijos de Tarik no pudieron un día resistir las frecuentes acometidas de los castellanos monarcas, y Toleitoba, que tras un periodo de trescientos setenta años hubo de verse sometida al yugo sarraceno, abrió la puerta de Bisagra á Alfonso VI, quien entró por ella triunfante, al tiempo mismo que Yahia abandonaba la ciudad por el puente de Alcántara.

Fué este glorioso suceso el 25 de Mayo de 1085, desde cuya fecha vino siendo Toledo corte castellana, hasta la segunda mitad del siglo xvi, en que Felipe II trasladó su residencia á Madrid; dando entonces comienzo el decaimiento de la ciudad imperial, *corona de España y luz del mundo*, como dijo de ella el Comunero Padilla.



El primer edificio histórico que se levanta á orillas del Tajo, es el palacio de Galiana, aromado por la leyenda. El evoca los nombres de la bella Galiana y de Carlo Magno.

Fué construído el palacio por el rey moro Galafre, quien lo habitó con su hija Galiana. Tenía frondosos jardines, y verlos era recreo de la vista y alto contentamiento del espíritu.—Allí permaneció Alfonso VI durante su estancia en Toledo. Y, no lejos, el famoso astrólogo Abul-Casen, construyó la elipsadra ó reloj de agua, que fué la admiración de sus coetáneos.

LA CATEDRAL

El pequeño edificio que en el siglo iv servía de cátedra á los preladados, convirtióse más tarde en iglesia mayor, consagrada bajo el reinado de Recaredo, en 12 de Abril del año 587. Se declaró

primada el año 610; pero, dueños de Toledo los mahometanos, la trocaron en mezquita mayor.

Récuperada por Alfonso VI la Toleitoba de los árabes, todavía continuó siendo mezquita, por ser esta una de las bases estipuladas, hasta que, dos años más tarde, en 1087, durante una ausencia del rey, el Arzobispo, D. Bernardo de Sahagún, convenido con la reina, entró una noche con los cristianos en la mezquita, á la que, bendita y purificada ya, tornó la silla arzobispal.

Pasados dos siglos, ordenó derribarla el rey Fernando III, el Santo, para construir en el mismo solar un templo más suntuoso y de capacidad mayor, colocando el santo rey la primera piedra el 14 de Agosto de 1227.

El año 1493 cerráronse las bóvedas, estando encargados de la dirección de las obras, entre otros afamados alarifes y maestros, Pero Pérez, Alvar Gómez, Rodrigo Alonso, Anequin Egas y Juan Guás.

Posteriormente, construyéronse la *Puerta de los Leones*, así dicha por los que tiene esculpidos en las columnas que dividen los lienzos de la verja; las capillas Muzárabe, Reyes Nuevos y otras diversas fábricas.

Puerta Llana.—La Puerta Llana es de orden jónico y construcción moderna; penetrándose por ella al ámbito de la Catedral.

En el interior de la Catedral el estilo predominante es el gótico y forma su planta un rectángulo, aunque se redondea algo hacia Oriente. Sostienen la techumbre de las cinco naves en que se divide, setenta y dos bóvedas y los arcos y aristones que las refuerzan apóyanse en ochenta y ocho esbeltos pilares. Le dan luz setecientas cincuenta ventanas, la mayoría de ellas con vidrieras

de colores pintadas á fuego. El pavimento es de mármol.

Circundan el espacio las siguientes capillas:

Mayor ó presbiterio.—La fundó el Rey Don Sancho IV, y el Cardenal Jiménez de Cisneros ordenó su ampliación y reforma. Situada en el punto medio de la nave central. Su decorado está hecho con arreglo al gusto gótico, aunque se advierten arábigas reminiscencias. En el retablo—que es de madera de alerce—se encuentran, á ambos lados, los sepulcros de los Reyes Sancho III, Sancho IV y Alfonso II de Portugal; los Arzobispos Sancho I, hijo de Jaime II, y Sancho II, hijo de Fernando III, y el Cardenal Cisneros. Los dos púlpitos—de bronce, dorados á fuego—y la reja, son de estilo plateresco y obra de Villalpando.

El Coro.—Se encuentra frente al presbiterio y goza fama de universal con justísima y sobrada razón. Pasajes del Viejo Testamento figuran las esculturas exteriores y son del siglo xv al xvi. Berruguete labró á mediados del siglo xvi la sillería alta, que es de nogal, y, las figuras de apóstoles y profetas se ven talladas maravillosamente, en sus soberbios tableros. La silla arzobispal, con el escudo del Cardenal Silíceo, ocupa el centro y la bóveda de un hueco, está sustentada por columnas de bronce. En el espaldar, aparece un medallón de alabastro, cuyo relieve representa á San Ildefonso, en el momento de descender la Virgen para ponerle la casulla.

En 1495, el maestro Rodrigo fué encargado de construir la sillería baja, que como la otra, es de nogal y estilo gótico. En sus espaldares aparecen escenas de la conquista de Granada, soberbiamente talladas.

Al centro, sobre una gótica peana fabricada en

1425 en Alemania, descansa el *águila*, que es el atril, y lo compone un ave magníficamente construída por Salinas el año 1646. Representa la peana un castillo almenado, que en estatuas de santos y doctores de la Iglesia católica remata. Los doce apóstoles asoman en sus ventanas y es de bronce dorado como el *águila*.

Hasta la guerra de 1808, la verja del presbiterio y la del coro, recubiertas estuvieron de plata y oro, pero en la citada época, fueron despojadas de tan ricos metales por los franceses, que también se llevaron las armas del Cardenal Siliceo. El reinado de Carlos V y el pontificado de Paulo II, aparecen en las incrustaciones del coronamiento.

Los relieves, que representando escenas del Viejo Testamento, rodean al exterior la parte alta del coro, fueron construídos en 1380.

En el año 1729, hizo Salvatierra las capillas exteriores del coro, que son, con estatuas de San Miguel, San Esteban, Santa Isabel y Santa María Magdalena, las de los laterales.

En el testero se encuentran: al centro, la de la *Virgen de la Estrella*, con el sepulcro del Arzobispo Valero Lora muerto en 1720, á sus pies; la del *Cristo Tendido* á la izquierda; la de *Santa Catalina* con Santa Agueda y Santa Inés á la derecha.

Entre el coro y la capilla Mayor, encontramos á la izquierda:

La Puerta de la Feria ó del Reloj.—A tener encima el de la Catedral, debe su nombre. Pasajes del Viejo Testamento se ven en los relieves de su archivolta y la Adoración de los Reyes, la Circuncisión y el Niño Dios con los Doctores, en la entreojiva. Chapeadas de bronce labrado, son las hojas de esta puerta.

Capilla del Sagrario.—Está á la derecha de

la puerta antes citada. Por orden del Cardenal Alberto, fué hecha esta capilla en el mismo sitio donde ocultaran a la Virgen, el día en que los árabes se apoderaron de Toledo. Cierra el arco de entrada una puerta de hierro á torno, pasada la cual, en un retablo de marmol que hay a la izquierda, se encuentra la imagen de Santa Marina.

Divide el vestibulo de la capilla de la Virgen del Sagrario, la segunda reja. Esta Virgen es la imagen antigua de la patrona de Toledo, Santa María. Cuéntase que San Eugenio, que de su maestro San Dionisio la heredera, la llevo á tal sitio y que antes había pertenecido a los apóstoles.

En esta capilla, al lado derecho del Evangelio, encuéntrase el sepulcro del Sandoval y al lado de la Epístola los de sus padres y hermanos. Obras maestras de Carducci y de Cajés. Los frescos que adornan esta capilla, son los que siguen: al lado del Evangelio, aiusivos á las vidas de San Bernardo y San Eugenio; los de Santa Leocadia y San Ildeonso, al lado de la Epístola y en los techos, de las virtudes Fe, Esperanza, Justicia y Caridad. Adornando el arco de entrada, hay dos estatuas de bronce que hizo el toledano Juan Fernández, de los apóstoles San Pedro y San Pablo.

Relicario ú «ochavo».—Se pasa á él desde la capilla del Sagrario y como tesoro de la Catedral puede considerarse. El sobrenombre que lleva es debido á que su planta tiene la figura de un octógono. Al proyecto dado por Nicolas Vergara, ajustáronse para construirlo y fué en el s. glo xvii.

Las preciosas reliquias que pontífices, reyes y magnates, donaron en diversos siglos á la basilica toledana, se encierran en distintas urnas y nichos.

Seria prolijo enumerar las riquezas que en rica pedrería, joyas de preciosos metales y reli-

quias contiene el *ochavo*. Así y todo, haciendo un esfuerzo de imaginación, procuraremos citar las más importantes: dos urnas de plata que encierran los restos de Santa Leocadia y San Eugenio; relicarios también de plata, regalados por San Luis, Rey de Francia y Don Fernando I de Aragón, el primero contiene una espina de la Corona del Salvador y reliquias de San Pedro y San Pablo el segundo; relicario en forma de árbol con inestimables recuerdos de Santa Ana y San Juan Evangelista; otro en forma de ángel, de plata, con las alas de oro, sembradas de pedrería, contiene reliquias del Salvador del Mundo; otro, donado por el Cardenal Cisneros; el famoso Niño Jesús, que denomina la gente *Juan de las Viñas* y que es de oro totalmente cuajado de pedrería; una Santa Elena, regalo de Felipe II; una mano, de Santa Lucía; un brazo, de San Eugenio; el casco de San Sebastián; tres cartas de Santa Teresa de Jesús; la cruz patriarcal que el Cardenal Mendoza tremoló en los muros de Granada; una carta de San Juan de la Cruz; otra de San Julián y miles de objetos artísticos y religiosos. A la salida de la capilla del Sagrario, la plancha de cobre que cubre la fosa en que fué enterrado el Cardenal Portocarrero, en Septiembre de 1709, ostenta en latín este epitafio filosóficamente lacónico:

«AQUÍ YACE POLVO, CENIZA Y NADA»

Sacristía.—Por la capilla del Sagrario tiene su entrada, sin abandonar la curva que describe la Catedral. Rodeando y cubriendo el muro de la portada, pueden verse las lápidas de los Arzobispos toledanos enterrados allí. Al interior, se contemplan, en el testero, varias obras notables de pintura: el magnífico cuadro del Greco, que representa al autor como soldado romano y Jesús des-

pojado de sus vestiduras. La aparición de la Virgen María á San Ildefonso, fresco de Jordán; de Salvatierra y Haam, el sepulcro del Cardenal don Luis de Borbón y retablo de cabecera. A Rubens y Van-Dyck, se deben las maravillosas pinturas con que se adorna el vestibulo y piezas lindantes al salón, y al genio incomparable de Goya, *El Rendimiento*.

Alhajas que encierra el *Tesoro*:

La Custodia.—De plata sobredorada, construída en estilo ojival. Con el oro que trajo de América Cristóbal Colón se fabricó el viril, la verdadera custodia donde se coloca á S. D. M. Como dos metros y medio de altura mide esta incomparable joya; entre los adornos, figuran doscientas estatuillas y está cuajada de pedrería. Pesa, aproximadamente, unos 200 kilos. En 1515, el Cardenal Cisneros inició su construcción. Fué terminada, por el alemán Enrique de Arfe, en 1524. El Arzobispo D. Gaspar Quiroga la mandó dorar en 1594, y, finalmente, el Cardenal Infante D. Luis Antonio de Borbón, mediado el siglo XVIII, mandó hacer la peana.

La Bandeja.—Atribúyese á Cellini, es de plata repujada y representa el rapto de las tres sabinas.

San Francisco de Asís.—Es una hermosísima escultura tallada en madera, por Mena, según unos; según otros, por Alonso Cano.

Las cuatro partes del mundo.—Representa cuatro grandes esfetos de Enrique II y de su esposa Doña Juana; descansan la Reina Catalina de Lancáster y Enrique III, en las de la izquierda. Los nichos con estatuas de Leonor de Aragón y Don Juan I, se ven á ambos lados del presbiterio. De

Maella son las pinturas. La bandera es la misma que ondeara en la batalla de Toro, y á un alférez nombrado Almeida, perteneció la armadura.

La fundó Don Enrique II.

Capilla de Santiago ó del Condestable.

—No desmerece en interés de la anterior esta capilla. Por haber sido fundada para su enterramiento por D. Alvaro de Luna, malogrado favorito del Rey Don Juan II, es más usual nominarla con el sobrenombre. Los magníficos sepulcros labrados por Pablo Ortiz en 1489, álzanse en el centro. Yace en el de la derecha D. Alvaro, y en el de la izquierda, su esposa Doña Juana Pimentel. Cercano á la entrada, y á la izquierda, hay otro enterramiento que guarda los restos de un hermano uterino de D. Alvaro: el Arzobispo Juan de Cerezuela. Las cenizas del Cardenal Bonell y Orbe, fallecido en 1857, yacen á la derecha.

Los otros dos sepulcros son: el de la izquierda, el de D. Pedro de Luna, Arzobispo de Toledo y tío carnal del Condestable, muerto en 1414, y el de la derecha, el de un hijo de D. Alvaro, D. Juan de Luna, Conde de Santisteban, y, por último, el otro enterramiento de este lado se asegura pertenece al padre de D. Alvaro. Entre las pinturas del altar mayor ó central, figuran, en las de primera línea, un San Francisco acompañando el retrato del gran Maestre de Santiago, arrodillado y con manto y traje de la Orden, y un San Antonio de Padua protegiendo el retrato de su esposa, la Condesa de Pimentel. El altar del costado del Evangelio está dedicado á San Francisco de Borja, y el del frente á éste á Santa Teresa de Jesús.

Saliendo de esta capilla, al frente, y en la parte posterior de la mayor, se eleva majestuosamente la hermosa obra de Narciso Tomé.

El transparente. — La joya del estilo churrigueresco, obra atrevida, artística, de extraviada imaginación, mil veces vituperada y mil veces aplaudida con exageración. Se construyó con el fin de que el Santísimo Sacramento estuviera expuesto á la veneración detrás de los cristales. Fué terminada la obra el año 1732, en tiempos del Cardenal D. Diego de Astorga, cuyo prelado tiene su sepultura al pie del altar. Después de contemplar el detalle laberíntico del inextricable dédalo de mármoles y bronces del Transparente, se continúa al frente á la

Capilla de San Ildefonso. — Fué transformada en el siglo xv, y á caballo se presenta, en medio de la bóveda central, la figura del noble toledano D. Esteban de Illá. El aspecto suntuoso de esta capilla, cuya fundación pertenece á la del templo, se debe á la transformación sufrida en el siglo xv, época de que datan sus sepulcros y decoraciones artísticas. El retablo en que está representada la imposición de la casulla á San Ildefonso, obra de Ventura Rodríguez, es del siglo xviii. Las hornacinas de los lados del retablo, gótica la una, plateresca la otra, guardan las cenizas del Arzobispo D. Juan Contreras y del Obispo de Avila Alonso Castrillo de Albornoz. Al lado de este último, otro sepulcro con estatua; corresponde al Virrey de Cerdeña D. Iñigo López Carrillo, muerto en el sitio de Granzda el año 1491, y, por último, en uno de los nichos de la entrada, están enterrados el Nuncio Apostólico Alejandro Fresmento, que le sorprendió la muerte en Toledo en 1580, y en el otro el Arzobispo Gaspar de Borja.

El suntuoso sarcófago que se eleva sobre seis leones en el centro de la capilla, pertenece al fundador del Colegio español de Bolonia, el Carde-

nal D. Gil Albornoz, que murió en Viterbo (Italia) el año 1364, y fué traído á Toledo en hombros por disposición del Papa Urbano V, quien concedió indulgencia plenaria á cuantos ayudasen á su conducción, aplicando la gracia al Nazareno que hay colocado en el muro del Evangelio, y que, por tener los brazos de la cruz mirando atrás, le llaman vulgarmente *el Cristo de la Cruz al revés*. Al salir de esta capilla hallamos en su entrada un San Gregorio diciendo misa y á sus pies la sepultura del canónigo Juan Sánchez de Brihuega.



D. Luis de Pando Pedrosa,
tesorero del Congreso
Eucarístico.
(Fot. B. y N.)

Capilla de la Trinidad. — Con verja plateresca, así como el retablo y el sepulcro del lado del Evangelio, en que descansan los restos del canónigo D. Gutierre Díaz. La lápida con larga inscripción que hay frente al sepulcro refiere las rentas legadas por este canónigo, el destino que había de dárseles y la fecha de su óbito: 2 de Julio de 1522.

Capilla de San Nicolás. — Situada en alto, con el enterramiento del arcediano de Talavera Nuño Díaz.

Una vez recorridas estas capillas, llegamos á

La Sala Capitular.—Sobre la graciosa ojiva de la portada, de maestre Diego Copin, se alzan las dos afiligranadas pirámides, entre las que están las imágenes de la Virgen María, de Santiago el Mayor y de San Juan Evangelista, construídas el año 1510, y sobre la clave del arco figura el escudo de armas del Arzobispo Fonseca.

El lindísimo artesonado, de madera pintada y dorada, es obra de Francisco de Lara, y los vistosos frescos de los muros fueron pintados en 1511 por Diego López y Luis Medina.

Las cajonerías platerescas de los lados de esta primera pieza, verdaderas joyas de talla en miniatura, se deben al contemporáneo de Berruguete, Gregorio Pardo; el armario de la izquierda, que se hizo en 1552, y á Gregorio López Durango el de la derecha, que se talló en 1780.

Antes de penetrar en el salón, contémpanse las delicadas labores arábicas de la portada, con sus laboreados encajes, rodeados de un friso elegante, y al alto los escudos del Cardenal Cisneros y del obrero López de Ayala.

Esta portada, puramente árabe, la trabajó en estuco durísimo el escultor Bernardino Bonifacio el año 1510, y sirve de entrada á la verdaderamente llamada Sala Capitular, el extenso cuadrilongo que, respirando suntuosidad y grandeza, tiene por pavimento rico mosaico de ataracea de mármoles; por techumbre, soberbio artesonado de madera pintada y dorada, reflejo fiel de los bellos primores del arte. Los frescos que guarnecen los muros, representando el Juicio, la Crucifixión y los Misterios de la Virgen, son debidos al pincel de Borjoña, y del mismo artista son la serie de retratos de los Arzobispos toledanos, desde San Eugenio I al Cardenal Jiménez de Cisneros. La sillería que existe bajo la serie de retratos de los prelados fué

labrada el año 1512 por Francisco de Lara, excepto la plateresca silla arzobispal que hay en el fondo de la sala, ricamente tallada y perfilada en oro, que es obra de Copin de Holanda.

Capilla de San Gil.—Restaurada en 1573 por el canónigo D. Miguel Díaz, quien descansa en paz en el sepulcro de la izquierda, y tiene su epitafio en el muro de la derecha. El altar, en cuyo segundo cuerpo tiene la Purísima Concepción, es de Alonso de Berruguete.

Capilla de San Juan Bautista.—Fundada y dotada á fines del siglo XIII por el Arzobispo García Gudiel, y restaurada en 1440 por el canónigo D. Fernando Díaz de Toledo, que murió en Septiembre de 1452, y está sepultado en la tumba con estatua yacente á la izquierda. Frente á este sepulcro, y empotrada en el muro, queda la cajonería con figuras de bronce, representando á la Virgen y á San Juan y á tres ángeles recogiendo la sangre del Crucifijo, de marfil y ébano que hay en alto.

Capilla de Santa Ana.—Restaurada á mediados del siglo XVI por el canónigo D. Juan de Mariana, que tiene su sepulcro con estatua al lado del Evangelio.

Capilla del Espíritu Santo ó de los Reyes Viejos.—Fundada en 1290 por el Arzobispo D. Gonzalo Díaz Palomeque, ostenta en la bóveda y altares las armas de Castilla, en recuerdo de haber sido panteón de los Monarcas Alfonso VII y de su hijo Sancho III, cuyos restos fueron trasladados por Sancho IV á la espalda del presbiterio, y más tarde, á los nichos de la Capilla Mayor. Sobre la sillería del coro hay una lápida conmemo-

rativa á la traslación de la Capilla Real de Don Sancho.

Capilla de Santa Lucía.—A su entrada y sostenida por leones, se conserva la antiquísima arca donde los fieles depositaban los donativos para la construcción de la Catedral, por los siglos XIII, XIV y XV. El lienzo que al lado izquierdo representa á San Juan Bautista, se atribuye al Españolito, y los Desposorios de la Virgen María, que hay sobre la clave del arco de entrada, es obra de Van-Dyck. En el interior de esta gótica capilla se conservan varios epitafios de los senulcros del siglo XIV, y en el del Abad de Valladolid se refleja fielmente lo efímero de los bienes humanos y la grandeza de las virtudes.

Puerta de los leones (interior).—Sublime obra de Borgoña y otros famosos artistas. Son góticas las hornacinas de los sepulcros colaterales, estando sepultado en uno de ellos, en el de la estatua orante, el canónigo D. Alonso de Rojas; sepulcro adornado con los relieves de la Anunciación y calle de la Amargura. Al género plateresco pertenecen las talladas hojas de puerta, con sus delicados relieves en miniatura, nunca bien ponderadas por los más afamados críticos.

San Cristobalón.—Con este nombre se conoce la colosal figura de San Cristóbal, de doce metros de altura, que en 1638 pintó Gabriel de Rueda en el muro que cierra el intercolumnio, entre la Puerta de los Leones y la

Capilla de San Eugenio.—Edificada en el siglo XIII por orden del Arzobispo Rodrigo Jiménez de la Rada, y en la que se hallan los sepulcros del caballero Juan Gudiel, con una hornacina de

bellas axaracas árabes, y el del Obispo de Bagnorea, D. Fernando del Castillo, cuya estatua, como otros mil adornos platerescos, son dignos de admirar.

Capilla de San Martín.—Gótica capilla con retablo de gusto plateresco, en el que está pintado San Martín por Andrés Florentín. También platerescos son los dos enterramientos que hay á los lados, y que pertenecen á los fundadores de esta capilla. Al lado del Evangelio yace el centenario canónigo, antiguo macero del Rey Don Juan II, D. Juan López de León, y en el otro sepulcro está sepultado el canónigo D. Tomas González de Villanueva.

Puerta llana (interior).—Con cuatro lienzos representando las cuatro Sibilas, pintados por Francisco Comontes (siglo xvi).

Capilla de la Concepción.—Fundada por el arcediano de Alcaraz D. Juan Salcedo, y que está enterrado en el sepulcro con estatua yacente de la izquierda.

Capilla de la Epifanía.—Última capilla de la nave Sur de la Catedral, de estilo gótico, y dedicada á la Epifanía ó Adoración de los Reyes, cuyo misterio está representado en la fila central de las tablas pintadas del altar, y sobre el cual hay dos estatuas de mármol pintadas, imágenes de la Virgen y de San Juan Evangelista. En el siglo xv fundóse esta capilla; la reedificó en el siglo xvi el canónigo D. Luis Daza, Capellán mayor del Rey Don Enrique IV, que reposa en el sepulcro frente á la dorada lápida, donde se leen sus títulos ascendientes y fecha de su muerte, que fué en 14 de Junio de 1504.

Lindantes con esta capilla se encuentran los sepulcros labrados por Covarrubias en 1514, y que guardan los restos: el de la derecha, del Arcediano de Toledo, Obispo de Córdoba, D. Tello de Buendía y del Arcediano de Calatrava D. Francisco Fernández de Cuenca, en el de la izquierda.

Capilla muzárabe.—Se llama así porque en ella siguen celebrándose las prácticas religiosas, según el rito gótico. Fué fundada esta capilla por el Cardenal Cisneros. La verja, que ostenta riquísima labor plateresca, fué construída en 1524.

Puerta del Perdón (Interior).—En el centro de la fachada principal se eleva esta puerta, con sus colaterales derecha é izquierda de la *Torre* y del *Juicio*.

Capilla de la Torre y de Quo vadis.—Con estos dos nombres es conocida esta capilla, donde hoy se guardan las mejores alhajas de la Metrópoli. Se la denomina de la *Torre* por hallarse situada en el hueco del zócalo de la torre; y de *Quo vadis*, por el grupo que hay sobre la portada de esta capilla. Jesús, en su aparición á San Pedro cuando salía de Roma huyendo del martirio.

En esta capilla está la *custodia* mandada hacer en 1515 por el Cardenal Jiménez de Cisneros; afecta la forma piramidal, pertenece al estilo gótico y es de plata dorada, con profusión de piedras finas engastadas. El *viril* donde se coloca á Su Divina Majestad, es todo él de oro, del primero que trajo de América Cristóbal Colón, y fué construído para la cámara de Isabel la Católica. La *bandeja*, de plata repujada, obra de Meline, cuya trabajo tiene por asunto el robo de las Sabinas, *San Francisco de Asís*, escultura en madera, de Alonso Cano. *Juan de las Viñas*, imagen del niño Jesús, con tú-

nica de oro y piedras preciosas. *Las cuatro partes del mundo*, los cuatro globos en que están grabados el Antiguo Continente y América, y sobre ellos, matronas adornadas con los emblemas característicos de estas regiones. Son de plata y regalo de la Reina Doña Mariana de Neobourg, esposa de Carlos II. *El tocador de Doña Juana la Loca*, obra damasquinada que se dice perteneció á la esposa de Felipe I el Hermoso. Al lado izquierdo de esta capilla de la Torre está la

Puerta de la Presentación. —Llamada así por el medallón que tiene en la parte del claustro, representando este misterio. Es de estilo Renacimiento.

Escalera privada. —Por donde el Arzobispo baja á la Catedral desde su palacio, atravesando la calle por el arco mandado construir el siglo xv por el Cardenal Mendoza.

Capilla de Doña Teresa de Haro. —Toma su nombre del de su fundadora, la esposa del Mariscal Diego López de Padilla, y también se nombra del *Cristo de las Cucharas*, porque entre los adornos de esta capilla, en cuyo altar se venera un hermoso Crucifijo de talla, se ostentan los escudos de su fundadora y de su marido, que son blasonados con dos lobos y tres padillas ó grandes cucharas.

Capilla de la Antigua. —Llámase de la *Virgen de la Antigua*, porque la imagen de la Virgen que en esta capilla se venera se veneró en la antigua Catedral goda, y ante ella se bendecían las banderas castellanas antes de salir á luchar el ejército contra los moros. Fundaron esta capilla el Comendador mayor de la Orden de Santiago, Don Gutiérrez de Cárdenas y su esposa Doña Teresa

Enriquez, quienes en estatua aparecen á los lados de la Virgen, ofreciendo á ésta, el marido su hijo y la mujer su hija. La

verja de hierro que circunda esta capilla la puso el obrero don Baltasar de Haro, Cañónigo de la Catedral.



D. Juan de la Torre,
secretario de la subcomisión
de hacienda.

Fot. B. y N.

Capilla de la Descensión de la Virgen de la Piedra.

-La alta reja que circunda el retablo la puso el Cardenal Sandoval en 1610. Se denomina á esta capilla de la Descensión porque, según la tradición religiosa, en este sitio se verificó la descensión de la Virgen María, para vestir con la casulla á San Ildefonso, y también la llaman Capilla de la Virgen de la Piedra

porque al lado derecho del altar y á través de una reja de bronce, se venera la piedra en que sentó la Virgen su planta cuando la milagrosa aparición antedicha. En la grada del altar está enterrado el Cardenal D. Baltasar Moscoso, fallecido en 1665.

Al lado de la capilla de la Antigua está la

Capilla del Bautisterio.—Con plateresca reja de hierro dorado, labrada por Céspedes en 1524, ostentando, entre los caprichos que la ador-

nan, un medallón con la figura del Bautismo de Cristo por San Juan. La pila bautismal es de bronce, y según tradición, fué construída con el de una estatua que adornó el sepulcro de D. Alvaro de Luna.

Puerta de Santa Catalina (interior).—Que da paso al claustro; tiene en su exterior la imagen de Santa Catalina, y de ahí su nombre, y ocupa el espacio que hay entre la capilla del Bautisterio y la

Capilla de San Pedro.—Capilla fundada en el siglo xv por el Arzobispo D. Sancho de Rojas, y dedicada al Príncipe de los Apóstoles. Es de arquitectura gótica, y cierra su entrada elegante verja de hierro. Sobre el arco de la portada se ven las figuras de San Pedro en el trono pontificio, del Cardenal Rojas y de las catorce dignidades de la Iglesia. A los lados se hallan pintados al fresco la Prisión y la Vocación de San Pedro.

En el interior está el sepulcro del Cardenal Rojas, y en el altar mayor el colosal cuadro de Bayen *San Pedro á la puerta del templo curando á un tullido*. Los otros cuadros, uno representa los *Desposorios de Santa Catalina*, y otro la *Batalla de las Navas de Tolosa*. Volviendo á la derecha y saliendo por la puerta de Santa Catalina, se llega al

Claustro bajo.—Con cuatro espaciosas galerías, construídas por el maestro Rodrigo Alfonso por orden del Arzobispo D. Pedro Tenorio, quien colocó la primera piedra el 14 de Agosto de 1839. Ocupa este claustro el espacio en que establecían los judíos su mercado, Alcana. Es de piedra y de estilo gótico. Frente á la salida de la puerta de Santa Catalina, hállase la capilla de San Blas, y

á la izquierda de esta galería oriental consérvase, rodeada por una verja de hierro, la piedra de la consagración de la antigua Catedral goda, en 12 de Abril del año 587, primero del reinado de Recaredo.

Son obra de Bayen y de Maella los frescos que revisten los muros del primer cuerpo de este claustro, y representan, á contar desde la angosta puerta que conduce á la calle por el ángulo Sudoeste:

El rapto y martirio del Niño de la Guardia, crucificado por los judíos en 1490.—El martirio de San Eulogio.—La predicación de San Eugenio.—El martirio de San Eugenio.—La revelación que hace San Dionisio de la existencia del cadáver de San Eugenio en un lago.—La traslación del cadáver de este santo á Toledo el año 1565 por el Rey Felipe II.—La caridad de Santa Casilda para con los cautivos de su padre, el rey moro Almamún.—La conversión en rosas de los panes que llevaba á los presos.—Muerte de Santa Casilda.—La angosta puerta del rincón Sudoeste, llamada

Puerta del Mollete, porque en lo antiguo se acostumbraba á dar en las gradas de esta puerta molletes ó panecillos á los pobres; da salida á la calle por bajo el arco que une la Catedral con el Palacio del Cardenal-Arzobispo. Desde la plaza inmediata puédesse admirar la

Fachada principal de la Catedral.—Notable obra del arquitecto Alvar Gómez, empezada el año 1380, terminada en 1440 é introducidas algunas modificaciones en 1787 por D. Eugenio Durango.

El centro de esta fachada lo ocupan las tres puertas, que, de izquierda á derecha, se nombran *de la Torre del Perdón y del Juicio* ó *de los Es-*

cribanos. La portada central es la más ataviada; en la zona inferior se contemplan las estatuas de los Apóstoles; el guarnecido de la clave lo componen bustos y cabezas de reyes, y en la entreojiva, el bajorrelieve representa la imposición de la casulla á San Ildefonso. El contraste que forma este primer cuerpo gótico con el frontón greco-romano, se resalta con la serie de arquitos en que figura la Sagrada Cena. A la izquierda de esta general portada se yergue la esbelta *Torre*, con un primer cuerpo de planta cuadrada, flanqueando por cresteadas pirámides; y en el centro de la bóveda, la famosa *campana gorda*, con peso de 16.000 kilogramos, mandada construir en el año 1753 por el Cardenal Infante de España, D. Luis Antonio de Borbón.

El segundo cuerpo de esta torre es de planta exagonal, así como el tercero y último.

IGLESIAS

Parroquia muzárabe de San Marcos.— Fué convento de trinitarios, y la iglesia fundóla una princesa de origen godo, nombrada Btesila, el año 634. A principios del siglo xix sufrió un incendio y luego de la restauración del templo se instaló en él la parroquia de San Marcos.

Un cuadro, atribuido al Greco, representando *La venida del Espíritu Santo*, que pende en un testero de la sacristía, es la obra más notable que encierra esta parroquia muzárabe.

Iglesia de Santo Tomé.—En ella existe encerrado en una capilla, á los pies de la iglesia, el famosísimo *Entierro del Conde de Orgaz*, debido al pincel glorioso del Greco.

Iglesia de San Salvador.—Antigua mezquita y luego iglesia muzárabe, reedificada en 1822.

Entre otras obras artísticas de gran mérito, ostenta una pila bautismal muzárabe de barro esmaltado.

Mezquita de El Tránsito.—Sinagoga que el hebreo Samuel Leví ordenó edificar en 1366. Es obra del arquitecto Meir Hdalí. Esta sinagoga perteneció á los hebreos hasta su expulsión por los Reyes Católicos en 1492, pasando entonces á la Orden de Calatrava, convirtiéndose en templo cristiano bajo la advocación de San Benito. Más tarde tomó el nombre de *El tránsito de nuestra Señora*.

Las orlas de las franjas de los muros Norte y Sur ostentan inscripciones con algunos salmos del profeta David.

Santa María la Blanca.—Sinagoga también, construída en el siglo XII, la cual perteneció á los judíos hasta 1405. Consagrada en dicha fecha iglesia cristiana, se utilizó como monasterio llamado *Refugio de Penitencia*, para mujeres arrepentidas, en 550; después ermita de la Virgen de la Blanca, hasta 1791 que se trocó en cuartel, y en 1798 en almacén de maderas.

En su interior se descubre rico artesanado de alarce, preciosos arcos de herradura y estalácticos, adornos de alharaca y lindísimos frisos de ataurique.

San Juan de los Reyes.—Suntuoso monasterio erigido, según los planos de Juan Guas, por la piedad de los Reyes Católicos en acción de gracias por haber triunfado en Toro contra los partidarios de Doña Juana «la Beltraneja», pretendiente á la Corona castellana, año 1476.

El claustro, devastado en 1808 por las tropas francesas y restaurado recientemente, con sus lindos dozaletes, follajes, animalejos, agrupa infinitas

gracias del esplendor gótico de aquella época de su construcción, y en su friso, con letra gótica, repítense en una inscripción los nombres y alabanzas de los Reyes Católicos Fernando é Isabel.

Las dos bellas puertas del Calvario y de la Verónica dan paso á la escalera que conduce al claustro alto, no tan hábilmente restaurado como el bajo, y donde se conserva la celda trazada por Covarrubias para el gran Cardenal Jiménez de Cisneros, celda con suntuosa media naranja de lindos casetones y pechinas blasonadas y en forma de concha.

La Iglesia.—Cuya actual portada lleva el sello del insigne Covarrubias por las influencias del estilo Renacimiento que abunda en esta obra, juntamente con el gótico, que sin duda ya iba decayendo, y cuyo estilo es el predominante en toda la iglesia. Las cadenas y grilletes de hierro que se contemplan en las impostas y entrepaños del ábside son gloriosos trofeos de Granada; cadenas que sujetaron á los cristianos cautivos libertados por los Reyes Católicos.

El interior, que afecta la forma de cruz latina, presenta las preciosas filigranas del estilo ojival en todo su esplendor, y por los muros del crucero y ábside corren dos inscripciones, latina una y castellana otra, alusivas á sus fundadores los Monarcas de Castilla, de León y de Granada, Isabel I y Fernando V.

Santiago del Arrabal.—Iglesia de estilo mudéjar, que tal vez debió crear Alfonso VI para templo del Arrabal, cuyo barrio incluyó en el nuevo cercado que levantó este Monarca, y que fué reedificada á mediados del siglo XIII por Don Sancho Capelo, Rey de Portugal destronado por su

hermano Alonso, y que, refugiado en Toledo, en esta ciudad acabó sus días. En esta iglesia se conserva el notable púlpito de estuco de lindísimo trabajo árabe, que, según la tradición, fué la cátedra desde la que convirtió á los judíos en 1405 San Vicente Ferrer, cuya estatua, con hábito de dominico y con un Cristo en la mano, se contempla en el interior del púlpito.

Entre las varias lápidas sepulcrales muy antiguas que existen en esta iglesia, se leen las de Fernando Alonso, criado del Rey Don Sancho de Castilla, enterrado el año 1290, y la de una Doña Leocadia, que acabó sus días el año 1336. Al subir por esta calle-carretera volvemos á encontrar la Puerta del Sol, y poco más allá, desde un banco empotrado en el pretil, podemos contemplar hermoso panorama.

Por esta cuesta, que á su entrada tiene el poste indicador de la dirección de las carreteras de Madrid y Avila, subimos hasta encontrar el paseo llamado del Miradero, inmensa terraza desde la que se contempla dilatado horizonte.

A la izquierda el Tajo, siguiendo su curso hacia Lisboa; en su margen derecha, los distintos cuerpos del edificio que forma la Fábrica de Artillería; el frondoso paseo de la Vega, limitado por la Puerta de Bisagra y por el Hospital de Tavera. Cerca de este hospital el Colegio de María Cristina, donde se educan los huérfanos de la Infantería, la Plaza de Toros, la ermita de San Eugenio, la de San Roque y al final, el nuevo Cementerio municipal de Nuestra Señora la Virgen del Sagrario. Aquí en el fondo, parte del arrabal de Santiago y el núcleo de casitas que forman el barrio de las Covachuelas, extendiéndose hasta besar las aguas del Tajo por la orilla derecha; y, por último, siguiendo la mirada por la derecha, la extensa vega,

antes Huertas del Rey, el castillo de Galiana y la estación del ferrocarril.

Las edificaciones que limitan por el Sur este paseo corresponden al Hospital de Santa Cruz y al Convento de Santa Fe, cuya puerta de entrada á la iglesia es la que, á pocos pasos más arriba, se halla entre casas particulares, teniendo sobre la portada un relieve de Santiago Apóstol.

Hospital de Tavera. (*Hospital de Afuera*).

—Hospital que debe su nombre al de su fundador, el Cardenal D. Juan de Tavera, Gobernador de Castilla durante la ausencia del Rey Carlos I, y que por enlaces matrimoniales del sobrino del Cardenal Ares Pardo, Alcalde mayor de Toledo, con Doña Luisa de la Cerda, hija del Duque de Medinaceli, ha pasado á ser propiedad de este duca-do. Empezóse la construcción de este edificio en 1541 y terminóse en 1624, que se dijo la primera misa en su iglesia y se colocó el magnífico sepulcro labrado por Berruguete encerrando los restos del Cardenal. Los tres altares de la iglesia, así como algunos lienzos, entre ellos el retrato del Cardenal Tavera y el *Bautismo de Cristo*, son trabajo del celebrado dominico Theutocópoli, el Greco. El artista Berruguete, que murió en este Hospital el año 1561, al terminar la labra del sepulcro del Cardenal, dejó bien impresa su justa fama escultórica en todo el conjunto del mausoleo. En el frente que mira á la puerta de la iglesia, la Caridad está representada en el grupo de un medallón; en el frente del altar, otro medallón no menos primoroso ostenta á San Ildefonso; los frentes laterales tienen en sus bajorrelieves representados el Bautismo de Jesús y la Degollación de San Juan y la Aparición de Santiago en la batalla de Clavijo y la Invención de su cadáver en Compostela, y, por

fin, las cuatro estatuas casi de tamaño natural que flanquean los ángulos del sepulcro son las virtudes cardinales: Prudencia, Justicia, Fortaleza y Templanza. El patronazgo de Medinaceli tiene su enterramiento en la bóveda subterránea de la capilla mayor.

Ermita del Cristo de la Vega.—Antigua basílica de Santa Leocadia, construída por Sisebuto en el siglo vii sobre el terreno que ocupó la tumba de esta virgen, y donde se celebraron los más famosos Concilios toledanos.

Reconstruída después de la dominación sarracena y posteriormente en épocas sucesivas hasta 1845, en que el Cabildo construyó en el atrio su panteón, han ido quedando en este histórico templo restos del pasado, como inscripciones árabes, capiteles y columnas visigóticas.

La tradición acerca del Cristo que se venera en la iglesia sirvió al insigne poeta Zorrilla para su leyenda *A buen juez, mejor testigo*, basada en que, para aseverar ante juez humano la promesa del soldado flamenco de arreos á una joven toledana, desde cuyo tiempo cuéntase que tiene el Cristo desclavado el brazo derecho, porque, al bajar el brazo, fué signo afirmativo á cuanto decía la mujer.





ESCORIAL

En la carretera de Madrid á la Coruña, á 50 kilómetros del primero, está enclavado el Real Sitio de San Lorenzo de El Escorial.

Su situación topográfica al pie de la Sierra de Guadarrama, su clima fresco y sus bellos paisajes, unido á la facilidad de comunicación con la Corte, hacen que sea elegido por muchas familias como punto de veraneo.

Hay en este Real Sitio un Colegio y Universidad regidos por Padres Agustinos; Escuela Especial de Ingenieros de Montes y Colegio de Huérfanos militares. Dispone de una excelente dotación de Hoteles, si se tiene en cuenta que no es una capital y que son: Hotel Reina Victoria, Miranda, Nuevo y San Lorenzo.

En el edificio que fundó Felipe II para conmemorar el triunfo de las tropas españolas en la batalla de San Quintín se encierra todo el interés que para el viajero tiene El Escorial. Nómbrase el edificio *Real Monasterio* y ha merecido el dictado de *octava maravilla del mundo*.

Verdaderamente majestuoso es este edificio, de grandes proporciones. Comenzaron las obras en

1559, siendo el encargado de dirigirlas Juan Bautista de Toledo, aunque á poco de empezadas se hizo cargo de ellas Juan Herrera.

La planta del edificio es de forma rectangular y mide 206 metros de largo por 161 de ancho, siendo su elevación proporcionada á estas medidas. En recuerdo del martirio de San Lorenzo, su forma semeja una parrilla, cuyo mango es la habitación Real. Por ser toda su construcción de piedra berroqueña ó granito y estar revestida la parte superior de pizarra ó planchas de plomo, el Monasterio ofrece un bellissimo golpe de vista y es de una gran suntuosidad.

Contribuyen grandemente al ornamento del edificio al Norte y Poniente, la Lonja, inmensa azotea cercada con pretil de piedra, y por Oriente y Mediodía los hoy llamados jardines de Palacio. Haciendo frente al Monasterio hay tres edificios enlazados por pasadizos que estaban destinados á oficinas y Real servidumbre. Llámense de los Oficios los dos primeros y de los Ministerios el último. Con estos edificios forman ángulo el nominado de los Infantes y otro, que también pertenece á la jurisdicción del Monasterio y que se nombra La Campaña. Hay una galería subterránea que conduce desde la casa de Oficios al Palacio y que para evitar en invierno el paso por la Lonja, se mandó construir en tiempos de Carlos III.

A este monumento, que es de colosal grandiosidad, le da un aspecto de tristeza su arquitectura, que es de estilo greco-romano y de unidad poco común en la época de decadencia artística en que se edificó.

Por el gran patio de los Reyes se llega á la Basí-

lica, cuya construcción se hizo conforme al primer plano de San Pedro de Roma. Tan grandes son sus dimensiones, que cuesta mucho esfuerzo hacerse cargo de que no es más que una parte del edificio. Tiene 48 altares y sus bóvedas se adornan con magníficos frescos de Jordán. En la capilla mayor, construido con los más ricos mármoles, hay un retablo que mide 30 metros y ostenta á cada lado retratos en bronce de Carlos V y Felipe II.

Profunda impresión de respeto es la que impone el Panteón de los Reyes, que se encuentra debajo de la capilla mayor y es una cripta octogonal, en cuyos muros hay cuatro series de nichos, los cuales encierran los restos de diversos monarcas, cuyos nombres se leen en doradas cartelas.

En la sacristía, enorme sala de 29 metros de largo por ocho de anchura, se encuentra el retablo de la *Santa Forma*, cuya interesante historia va á ser narrada en breves palabras para conocimiento de los que la ignoren.

Allá por el siglo XVI, los Países Bajos ardían en guerras sangrientas que tomaron tal incremento que por todas partes iban sembrando la muerte.

Gorcum, ciudad de Holanda, había permanecido libre de esta persecución, hasta que un día estalló el grito de revolución contra España y los secuaces de Zuínglio, al grito de: «Los zuglianos á las puertas» asaltaron las iglesias, haciendo escarnio de las imágenes y pisoteando las hostias que encerraban los Sagrarios. Uno de los foragidos que asaltaron la Catedral observó tan estupendo milagro, que fué presuroso en busca del Deán Juan van der Delft para referirle el asombroso suceso. Y era éste que, ha-

biendo pisoteado una Sagrada Hostia, comenzó á saltar sangre de ella.

Enterado el Deán de tal prodigio, levantaron del suelo la Sagrada Forma, y huyendo de la persecución, refugiáronse en un convento de franciscanos de Malinas, donde el hereje tomó el hábito. Después, con motivo de la persecución, para salvarla de nuevas irreverencias, encargaron á Andrés Horts que la llevara á Amberes, donde estuvo hasta 1522, que entregaron la ciudad á los enemigos del Duque de Alba: la adquirió un noble alemán, Fernando Weidner, capitán del Emperador de Austria, quien al hacer un viaje á Viena, en 1579, la entregó al consejero del Emperador, Adam Diestrichstein, á cuya muerte quedó poseedora de tan rica joya su esposa Doña Margarita Cardona.

Estando en Praga dicha señora llamó al P. Martín de Guzmán, agustino español provincial de Alemania y Bohemia y en presencia de un notario, después de reunidos todos los documentos que la autenticidad de la Sagrada Forma acreditaban, la encerraron en una caja y fué remitida á España con destino á la señora Marquesa de Navarrés, hija de la propietaria. Felipe II, á quien fué regalada, por medio de su guardajoyas Antonio Voto, la entregó solemnemente á El Escorial en 7 de Noviembre de 1579, de cuya entrega y presencia del Prior y toda la Comunidad firmó escritura el notario público Gregorio de Segovia.

El relicario que hay en el altar de la Anunciación de Nuestra Señora, fué el lugar donde se veneró primeramente, hasta que en 28 de Octubre de 1684, por orden de Carlos II, fué colocada en el altar que ocupa el testero de la Sacristía. Todos los fieles que,

«confesados y comulgados, visiten la Capilla en que se venera en las fiestas que el 29 de Septiembre y 28 de Octubre se celebran, tienen indulgencia plenaria, que á instancias del citado monarca concedió el Papa Inocencio XII.

El altar en que se encuentra hoy la bendita Forma no tiene la riqueza que antes poseía. En los intercolumnios extremos y sobre dos riquísimas puertas, de preciosas maderas incrustadas de concha, hay dos nichos de jaspe, en los que, en alto relieve, hay dos historias ejecutadas en mármol blanco. A la izquierda del altar se ve á Felipe II en el momento de recibir la Santa Forma y á la derecha al Emperador Rodolfo II, entregándola á los comisionados del antes citado Monarca. En el cornisamento se ven dos tarjetas de jaspe, representando, la de la izquierda al hereje tomando el hábito después de convertido y á los herejes pisoteando la Santa Forma la de la derecha.

En el frontis hay una pieza de mármol negro, donde se lee la siguiente inscripción.

EN MAGNI OPERIS MIRACULUM
INTRA MIRACULUM MUNDI
COELI MIRACULUM CONSECRATUM

«He aquí el milagro de una gran obra, dentro del milagro del mundo; consagrado al milagro del cielo.»

El famosísimo cuadro que pintó Claudio Coello, representando la procesión que se hizo para el traslado de la Santa Forma á la Sacristía, cubre el hueco de la capilla. Este cuadro baja por medio de una

máquina, dejando ver la Sagrada Forma con tres gotas de sangre (1).

La custodia en que se expone al público fué regalada por Doña Isabel II y su esposo D. Francisco de Asís en 1856. Mide 45 metros de alta; tiene engastados 9.400 brillantes, 8 gruesas perlas, 127 rubies, 32 esmeraldas, 60 amatistas, 24 granates y un gran topacio de la empuñadura de un bastón que usaba D. Francisco de Asís. En los talleres de Pizzola, en Madrid, fué construída.

Hay otra custodia muy parecida á la descrita, donde se pone de ordinario la Sagrada Forma, que fué regalada por Carlos II. Es de oro y plata con amatistas y turquesas y en los espacios de la base están los retratos de Carlos II, Doña María Luisa de Orleans, Doña María Ana de Austria y Don Juan de Austria.

Posee el Monasterio una biblioteca de enorme valor con más de 30.000 volúmenes y 5.000 manuscritos muy antiguos, que representan inapreciable riqueza.

Además del Monasterio debe visitarse la *Casa del Príncipe*, donde se pueden admirar ricos tapices, hermosos muebles, valiosos cuadros, una bella colección de esculturas en marfil y porcelanas de mucho mérito, procedentes de la antigua fábrica del *Retiro*.

Por estar situado El Escorial al pie del Guadarrama

(1) El R. P. Eustasio Esteban Cabezón, O. S. A., ha publicado un interesantísimo libro titulado *La Sagrada Forma de El Escorial*, donde las personas piadosas y las aficionadas á ciertos estudios de investigación, hallarán manantial copioso de conocimientos. Forma un vol. en 4.º con preciosas fototipias y se vende al precio de 2 pesetas

ma, está rodeado de frondosos bosques que se nominan de *La Herreria*, en los que se pueden hacer muy divertidas excursiones, tales como á la Silla de Felipe II, que está tallada en la roca, desde la cual el monarca vigilaba las obras; *Presa del Batán*, el *Romeral* y la *Casita de arriba*, desde donde puede verse el encanto que el Monasterio visto en conjunto ofrece. Desde el *Cerro de los Abantos*, para llegar al cual hay que subir durante dos horas y media por empinada pendiente, el panorama que se extiende ante la vista, es indescriptible por su grandeza.



D. JESÚS R. COLOMA

Ilustre literato católico que parte tan activa ha tomado en este Congreso.



AL PIO LECTOR

Perdona al autor y á los editores de esta obra los trueques y trastrueques que has de notar cuando pases la mirada curiosa por sus páginas. La obra ha sido compuesta en tan breve plazo que ingenio humano podido no habría hacer más en plazo tan corto. Viajes á Toledo y El Escorial, inacabables andanzas en la Corte á caza de una figura ilustre de este Congreso Eucarístico á la que rogar datos biográficos, autógrafos, retratos é indulgencia para nuestra labor de indiscretos. De aquí que veas á prestigiosas figuras ocupando un lugar humilde, siendo así que en ello no hubo parte la torcida voluntad, sino la necesidad avasalladora de servirte y que tuvieras este libreo en tus manos en sazón y punto que has de necesitarlo. Y si tal lo sacamos á mercado es contando con tu indulgencia y criterio, sabiendo que aquellos defectos en que incurrimos sabrás no sólo perdonarlos sino corregirlos también.

Y á ti y á la generosidad de cuantos coadyuvaron á nuestra obra desinteresadamente, damos gracias cumplidas y pedimos perdón una vez más.

1911

REPORT

...

...

...

...

...

...

...

CAÑAS

Fábrica de sombreros para
caballeros, señoras y niños

Especialidad en sombreros para Sacerdotes

18, Preciados, 18. — MADRID

Sáenz de Jubera Hermanos, Editores

Campomanes, 10, Madrid.

Pesetas

- Arnáiz (Rdo. P.)**—Los fenómenos psicológicos: cuestiones de Psicología contemporánea. Un tomo. 5
- Elementos de Psicología fundada en la experiencia. —
La vida sensible. Un tomo..... 4
- Percepción visual de la extensión. Un volumen en
rústica..... 1,50
- Las «metáforas» en las Ciencias del espíritu. Un vo-
lumen..... 2
- Baets (M.)**—Las bases de la moral y del derecho. Un
tomo..... 7
- Ballerini.** —Análisis del socialismo contemporáneo. Un
tomo.... 5
- Bermejo (J. A.)**—Conflictos y tribulaciones de la Com-
pañía de Jesús desde su fundación hasta nuestros
días. Dos tomos en 8.º..... 5
- Blanco García (Rdo. P.)**—La literatura española en el
siglo XIX. Tres tomos en 4.º. 16
- Fr. Luis de León. Estudio biográfico del insigne poe-
ta agustino, obra póstuma del Rdo. P. Blanco. Un
tomó..... 4

Du Lac (Rdo. P.) —Jesuitas (obra de actualidad). Un tomo.....	3,50
Félix (Rdo. P.) —El socialismo ante la sociedad. Un tomo en 8.º.....	2,50
—Cristianismo y socialismo. Un tomo en 8.º..	2,50
—El charlatanismo social. Un tomo en 8.º.....	2
Fonsegrive (Jorge L.) —Ensayo sobre el libre albedrío.	6
Gaume (Mr.) —Tratado del Espíritu Santo. Dos tomos en 4.º.....	8
Gómez Bravo (Rdo. P.) —Tesoro poético del siglo XIX. Seis tomos.....	18
González Carreño (G.) —La imagen genérica y la idea. Estudio de Psicología experimental. Un volumen...	2
—La educación sexual. Obra que ha merecido grandes elogios de los inteligentes. Un vol. de XVI-432 págs.	3,50
Grasset (J.) —Los límites de la Biología, con prólogo de Paul Bourget. Un volumen.....	4
—Semi-locos y semi-responsables. Un grueso volumen.	6
—El Ocultismo ayer y hoy: lo maravilloso precientífico. Un volumen.....	5
Kurth (Godofredo) .—La Iglesia en los trances de la historia. Un tomo.....	1,50
Martínez (Fr. Zacarias) .—Discursos y oraciones sagradas. Un volumen.....	6
—Estudios biológicos, 1.ª serie. Un volumen.....	5
—Estudios biológicos, 2.ª serie. La Herencia. Hipótesis acerca del sueño. Optimismo científico. Un volumen.	5
—Idem id., 3.ª serie. La Finalidad en la Ciencia. Un volumen.....	5
—La fe y las Ciencias médicas. Un volumen... ..	0,50
Max Turmann .—El desenvolvimiento del catolicismo social desde la Encíclica <i>Rerum Novarum</i>	6
Máximo .—El anticlericalismo y las Ordenes religiosas.	3
Mercier (D.) —Orígenes de la Psicología contemporánea. Un tomo.....	6

Mir (Rdo. P. Miguel). —Armonía entre la ciencia y la fe. Un tomo en 4. ^o	6
Mir (Rdo. P. Juan). —La Inmaculada Concepción. Un volumen en rústica... ..	9
—La Inmaculada Concepción. Un volumen en tela.....	11
—El Centenario Quijotesco. Un volumen en tela.....	3
—Rebusco de voces castizas. Un grueso volumen en tela.	10
—Prontuario de hispanismo y barbarismo. Dos gruesos volúmenes encuadernados.....	30
—El triunfo social de la Iglesia Católica. Dos tomos en 4. ^o	18
Millot (Abate). —¿Qué debe hacerse por el pueblo? Bosquejo de un programa de estudios sociales. Un tomo.	7
Montes (Rdo. P.) —Justicia humana, novela. Un tomo.....	2,50
Muncunill (Rdo. P.) —Tractatus de Verbi divini Incarnatione. Un volumen.....	9
Piat —Destino del hombre. Un tomo.....	4
Ruiz Amado (Rdo. P. Ramón). —El Modernismo religioso. Un tomo... ..	3
Urráburu (Rdo. P.) —Compendium Philosophiae Scholasticae. Lógica. Un volumen.....	4
—Idem id. Ontología... ..	4
—Idem id. Psicología.....	5
—Idem id. Cosmología.....	4
—Teodicea.....	4
Young (Rdo. P.) —Países católicos y protestantes comparados en civilización, bienestar, etc. Un volumen..	5

Sáenz de Jubera, Hermanos, Editores.

Campomanes, 10, Madrid.

EL ANTICLERICALISMO

Y LAS

ÓRDENES RELIGIOSAS EN ESPAÑA

(HISTORIA. - CRÍTICA. - DERECHO.)

POR

MAXIMO

REDACTOR DE LA "LECTURA DOMINICAL"

ÍNDICE DE LAS MATERIAS QUE CONTIENE

INFORME DEL CENSOR ECLESIASTICO.—LICENCIA ECLESIASTICA. - AL LECTOR. - Las Ordenes religiosas en la Iglesia católica.—La intervención del Estado en la fundación y establecimiento de las Ordenes Religiosas. - La tradición jurídica española sobre Ordenes Religiosas. Regalías de la Corona de España. Una Real cédula discutida de Carlos II.—Los enemigos de los Religiosos. - Los enemigos de los Religiosos en la edad moderna. Protestantes. Erasmanos. Enciclopedistas. Federico II. La Revolución francesa. Napoleón I. - Enemigos

de las Ordenes Religiosas en España. Los filósofos. Los economistas. Siglo XVII. — Napoleón, primer legislador en España contra las Ordenes Religiosas. José I.—Las Ordenes Religiosas en las Cortes de Cádiz.—El Trienio, ó «los tres mal llamados años». De 1820 á 23.—La frailofobia. Período agudo de la tercera persecución contra las Ordenes Religiosas. Primer gobierno moderado. Empieza la reacción contra la clerofobia del 37. La regencia de Espartero.—Las Ordenes Religiosas en el Concordato de 1851. Período preparatorio. Consideraciones generales. Los partidos políticos en 1844.—Las primeras instrucciones á Castillo y Ayensa. El decreto de Julio de 1844 suspendiendo la venta de los bienes del clero regular y de las monjas. La Santa Sede plantea desde luego la cuestión de las Ordenes Religiosas.—Contestación del Gobierno español á las «Observaciones» de la Santa Sede, respecto de las Ordenes Religiosas. Las «Bases Preliminares» del Concordato. La Base 7.^a El Gobierno acepta las Bases preliminares. Nota de Martínez de la Rosa: su parte referente á la base 7.^a Intervención en este asunto del general Narváez.—La «Conventio» de 27 de Abril de 1845. Despacho y carta de Martínez de la Rosa. Niégase el Gobierno á ratificar: por qué. La oposición á la «Conventio».—Negociación de los moderados sobre el art. 7.^o Instrucción de Istúriz. Cambio de notas. Las notas. Queda nuevamente aceptado lo propuesto por Su Santidad. — Las negociaciones con la Santa Sede desde 1847 hasta hasta 1848.—Desde 1848 á 1851.—El texto del Concordato en lo referente al objeto de nuestro estudio. Interpretación y ejecución del Concordato en lo referente á Ordenes Religiosas. — La Revolución del 68. Su jacobinismo. Su inconsecuencia consigo misma. La libertad de asociación. Las Ordenes Religiosas como asociaciones.—Las Ordenes Religiosas en las Cortes de la Revolución. Declaración de Candau (Ministro de la Gobernación). Fernando Garrido. Castelar. Calderón Collantes. Montero Ríos. Figueras. Romero Robledo. Romero Ortiz. Alvarez Bugallal. Moreno Nieto. Ruiz Zorrilla. Proyecto de decreto de Zorrilla y Montero Ríos. Nueva declaración de Montero Ríos. Topete. Martos. El gabán de Mal-

campo. Consecuencias jurídicas, de estas declaraciones.—La Restauración. Su sentido religioso-político en lo tocante á las Ordenes Religiosas. Declaración de Martín Herrera, de Rodríguez Bahamonde y de Valera. Resurgir de las Ordenes Religiosas. Las autorizaciones. La ley de Asociaciones del 87.—Las Ordenes Religiosas en Francia. El antiguo régimen. La Revolución. El Imperio. La Restauración. La Monarquía de Julio. La República del 48. La Ley Falloux. El segundo Imperio. Origen y significado de las palabras clericalismo y anticlericalismo. La tercera República. Gambetta. Ferry. El proceso Dreyffus. Valdeck-Rousseau. Diferencias esenciales entre Francia y España.—Discurso de Valdeck-Rousseau recitado en el Congreso español por el Sr. Canalejas. Circunstancias políticas en que fué pronunciado. Debate en el Congreso: declaraciones de Silvela. «Electra». La Srta. Ubao. El ministerio «Electra». Propósitos de Sagasta. El «hay que hacer algo». —Actos del Ministerio «Electra». Las Ordenes defendidas por Su Santidad León XIII. Discusiones parlamentarias en Julio de 1901. El Marqués de Pidal. Moret. Canalejas. Maura. El general Azcárraga.—El decreto de 19 de Septiembre.—Desde Septiembre de 1901 á fin del año. Protesta de la Santa Sede contra el decreto del 19 de Septiembre. Debates parlamentarios. Proyecto del Concordato del marqués de Teverga.—El año de 1902. Maquiavelismo de Sagasta. El «Modus vivendi». Las Bases para el Ministerio del pacto.—(Sigue el año de 1902). El Ministerio del Pacto. Sus negociaciones con Roma. Las notas del Cardenal Rampolla.—Proyecto de Decreto Concordado del Sr. Abarzuza. Nuevas negociaciones con la Santa Sede. Grave informalidad del Gobierno. Proyecto de Concordato del Sr. Maura. Debate en el Senado.—Ley de Asociaciones.—Conclusión.—Apéndice.

Un volumen de 512 páginas.—Precio: TRES pesetas.



Sáenz de Jubera Hermanos, Editores.

CAMPOMANES, 10-MADRID

La Iglesia en los trances de la Historia

POR

GODOFREDO KURTH

Un tomo, 1,50 pesetas.

Su E. I. el Sr. Arzobispo de Valencia se ha dignado conceder *cien días de indulgencia* á los fieles que leyeren ú oyeren leer este opúsculo, y el Ilmo. Sr. Obispo Titular de Loryma *cuarenta días de indulgencia* en la misma forma.

Rdo. P. Zacarías Martínez-Núñez.

CONFERENCIAS CIENTÍFICAS

ACERCA DE LA

EVOLUCIÓN MATERIALISTA Y ATEA

Un volumen, 3 pesetas.

El modernismo religioso

POR EL

Rdo. P. RAMÓN RUIZ AMADO

Un tomo, 3 pesetas.

El Antielericismo y las Órdenes Religiosas

POR

MÁXIMO

REDACTOR DE "LA LECTURA DOMINICAL.."

Un tomo, 3 ptas.

